

# UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Facultad de Humanidades



GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

Curso Académico: 2015/16

Convocatoria: Junio

Título del Trabajo Fin de Grado: El tratamiento discursivo de Palestina en la prensa española durante 2015

- Autor/a - Eman Mhanna Mhanna

- Tutor/a - Antonio Miguel Bañón Hernández

## RESUMEN

A partir del análisis de algunos reportajes, editoriales y artículos de opinión presentes en dos de los diarios españoles de mayor resonancia nacional: *El País* y *ABC*, pretendemos estudiar el tratamiento de la cuestión palestina durante el año 2015. La elección de este año se debe a dos razones, principalmente: primero, es el más reciente desde un punto de vista cronológico; segundo, en él se engloban varios sucesos relevantes: las consecuencias de la guerra de Gaza del verano de 2014, las elecciones del parlamento israelí y, sobre todo, la revolución iniciada en julio y a la que los palestinos dieron el nombre de «Intifada de Jerusalén». Nos interesa, por una parte, observar cómo son tratados estos temas desde una perspectiva cuantitativa y, por otra parte, realizar un análisis cualitativo de la información transmitida. Debido al elevado número de documentos que hemos localizado a lo largo del año, el análisis se va a centrar en un mes concreto — octubre — que abraza uno de los temas más importantes del año — la «Intifada de Jerusalén» — en uno de los momentos clave de su desarrollo.

**Palabras clave:** Palestina, análisis del discurso, *Intifada*, terrorismo.

## ABSTRACT

From the analysis of some reports, editorials and opinion pieces in two of the most important national newspapers: *El País* and *ABC*, we expect to study the Palestinian treatment during 2015. The choice of this year is mainly for two reasons: the first one is the latest from a chronological point of view; the second one it contains various relevant events: the consequences of Gaza's war from summer 2014, Israeli parliament elections and, above all, the revolution started in July, that Palestinians denominated «Intifada of Jerusalem». The aim of this study is to shed some lights on how the Palestinian issue was treated by the two mentioned above national newspapers during 2015. Because of the high number of documents found throughout the year, we will limit the analysis to a specific month — October — that includes one of the most important themes of the year — «Intifada of Jerusalem» — in one of its key moments.

**Keywords:** Palestine, discourse analysis, *Intifada*, terrorism.

## ÍNDICE

Memoria .....	4
1. Introducción .....	6
2. Metodología .....	7
3. Estado de la cuestión.....	8
4. Desarrollo.....	13
4.1. Análisis cuantitativo.....	14
4.2. Análisis cualitativo.....	21
5. Conclusiones.....	39
Bibliografía.....	41
Anexos.....	42

## MEMORIA

Lo cierto es que antes de terminar el Bachillerato de humanidades, nunca había pensado en este grado: mi idea era estudiar Traducción e interpretación (árabe) o incluso Filología clásica, ya que las asignaturas de latín y griego me habían apasionado tanto en estos dos años. Pero había algo que me unía a la Universidad de Almería, a la que visitaba con frecuencia siendo aún una niña, cuando iba a acompañar a mi padre a terminar algún trabajo en el laboratorio. Finalmente, decidí quedarme en Almería, pero todavía seguía dudando entre Estudios ingleses y Filología hispánica. El nombre de esta última me atraía mucho más...

El primer año fue introductorio, sobre todo el primer cuatrimestre: *Introducción a la Literatura*, *Fundamentos de Lingüística General*, etc. Lo más importante este año fue la iniciación a los trabajos académicos — terreno que desconocía en aquel momento — y el descubrimiento de que la filología tiene muchas más ramas de las que conocíamos. Mi plan inicial de terminar la carrera en tres años me obligó a ver parte de las asignaturas de primero y segundo sin mucho detenimiento. Hecho que tuve que frenar pronto porque, además, muchas asignaturas se solapaban.

Las asignaturas de segundo empiezan a ser más especializadas: *Teorías Literarias en España*, *Semántica y Lexicología del Español* o *Literatura Española del Siglo de Oro*. En tercero, los conocimientos adquiridos empiezan a ser aplicados a otras ramas: en *Lingüística Aplicada*, por ejemplo, estudiamos la interdisciplinariedad de la lingüística y su eficacia en campos como el jurídico o el sanitario. *Literatura, Imagen y Tecnología de la Comunicación* nos acercó a la conexión de la literatura con el mundo digital, abriendo nuestros ojos a grandes debates sobre la naturaleza misma de la literatura, término tan amplio y abierto. *Historia de la Lengua Española I y II* (de cuarto, esta última) se puede decir que son las asignaturas más difíciles de la carrera, lo que no impide que hayamos disfrutado con la búsqueda de los orígenes de las palabras que hoy día usamos.

Cuarto fue el curso más duro de todos, en él teníamos que poner en práctica todos los conocimientos adquiridos hasta entonces y familiarizarnos con nuevas terminologías: esto se puede ver en asignaturas como *Análisis del Discurso Oral en Español* y, sobre todo, *Análisis Crítico del Discurso en Español*. Quizás, uno de los mejores momentos de

la carrera fueran las prácticas, tanto por lo bueno como por lo malo que pasamos en ellas. Realicé las prácticas en el instituto Nicolás Salmerón, donde había cursado el bachillerato. Con ellas, hemos aprendido fundamentalmente dos cosas: la responsabilidad de repasar y renovar nuestros conocimientos (para luego transmitirlos a los alumnos) y la importancia de la preparación de las clases, así como la aplicación de nuevos métodos.

Aparte de estos módulos, hemos tenido cuatro asignaturas de lengua moderna y una de lengua clásica. Las que me atrajeron especialmente fueron las relacionadas con el mundo clásico, sobre todo, el griego: *Lengua Clásica: Griego* o *La Tradición Clásica en la Literatura Española: la Recepción de la Mitología*.

Algunas asignaturas de lengua y las dos de *Literatura Hispanoamericana* nos conciencian de que el estudio del español es muy extenso y que no solo se limita a la Península, sino que también tiene variantes lingüísticas y literarias en el continente americano. Es más, muchos de los aportes de la literatura en lengua española a la literatura universal provienen de ese mundo.

Lo que hemos aprendido y todo lo que nos queda por aprender ha contribuido a una cosa — a la que el propio nombre del grado alude —, al «amor a las palabras»: la Filología.

# EL TRATAMIENTO DISCURSIVO DE PALESTINA EN LA PRENSA ESPAÑOLA DURANTE 2015

Eman Mhanna Mhanna

## 1. Introducción

Desde hace aproximadamente setenta años, el conflicto palestino-israelí se encuentra a la cabeza de las noticias internacionales, por los innumerables acontecimientos que se han derivado de él: la Primera y la Segunda Intifadas, la guerra de Yenín, las tres guerras sobre Gaza, etc. En este último año — 2015 — se han ido desarrollando — y siguen hasta el momento — varios enfrentamientos entre palestinos e israelíes. La tensión entre ambos grupos no se apagó nunca, pero hubo momentos en los que se restringió a puntos concretos del «país»; pero este acontecimiento se considera relevante porque convirtió a todo el territorio disputado en lugar de enfrentamiento: Jerusalén y Cisjordania inmersas en una verdadera lucha y la marginada Gaza en una batalla psicológica contra el bloqueo y a la espera de una nueva guerra, además de breves episodios violentos en las fronteras que la separan de Israel. Este acontecimiento es importante para los palestinos porque por primera vez — desde la Segunda Intifada — se suman todos ellos al enfrentamiento, de ahí el nombre «Intifada de Jerusalén», que emplearemos a lo largo del trabajo.

La extensión de esta contienda, el incremento de la violencia, así como la intervención de políticos y organizaciones internacionales, han sido los motivos señalados para justificar la repercusión que tuvo en la prensa española durante el año pasado. No obstante, creemos que, junto a estas causas, existe otra mucho más profunda: esta es una de las pocas veces a lo largo de la historia en la que la reacción palestina constituye una amenaza para Israel. Como veremos más adelante en el «análisis cualitativo», los artículos de los periódicos analizados — sobre todo *ABC* — que informan sobre el tema se disparan. Nuestro objetivo en este trabajo va a ser, por tanto, observar el grado de información contrastando ambos diarios y completarlo con un análisis cualitativo del contenido mismo que ofrece cada uno de ellos. El trabajo hace referencia al tratamiento discursivo de Palestina durante 2015 en general, pero — puesto que los documentos y los temas son numerosos — nos vamos a centrar únicamente en el tema mencionado.

El presente trabajo se divide en tres apartados: en primer lugar, justificamos la metodología empleada y la selección del corpus. A continuación, tenemos un examen del estado de la cuestión, en el que exponemos brevemente los resultados de los pocos estudios relacionados con nuestro tema. Seguido del desarrollo propiamente dicho del trabajo; clasificado en las dos modalidades de análisis: cuantitativo y cualitativo. Y, por último, algunas conclusiones.

## 2. Metodología

En un primer momento, se ha realizado una búsqueda en las bases de datos de los dos periódicos digitales (<http://elpais.com/> y <http://www.abc.es/>) introduciendo la palabra «Palestina» y acotando la búsqueda en el año 2015. La elección de ese año se debe a dos razones: es el más actual cronológicamente y alberga acontecimientos de gran relieve que afectan tanto a palestinos como a israelíes, por lo que se convierte en una herramienta útil de contraste. Tras la revisión de este primer resultado, hemos descartado aquellos documentos en los que Palestina aparece como subtema y hemos eliminado los que se repiten. Así que, de los 1042 documentos iniciales (en desproporción de fuentes: 881, *ABC* y 161, *El País*), nos hemos quedado con 582. Estas cifras nos han servido para el comentario cuantitativo; en el análisis cualitativo — debido a la extensión del corpus — nos hemos centrado en un único tema — la revolución o intifada iniciada en Jerusalén —. Desde sus inicios en julio hasta el final del año, hemos hallado 150 documentos (103, en *ABC*, y 47, en *El País*). Además, hemos aplicado un criterio cronológico-cuantitativo: hemos acotado el estudio de este tema en el mes de octubre, por ser una fecha clave en el desarrollo del conflicto, es un momento de extrema tensión en el terreno de batalla y de gran producción en el del periodismo. Las gráficas muestran un repunte evidente durante este mes.

Aun así, el corpus seguía siendo demasiado amplio (sobre todo, por parte de *ABC*). Así que hemos descartado las noticias y nos hemos centrado — en cuanto al género informativo — solo en los reportajes, tipología capaz de ofrecer un panorama mucho más abarcador que el de las noticias; sobre todo, porque vienen acompañados de imágenes que refuerzan la ideología de los diarios. Junto a estos, hemos recurrido a los géneros de opinión, que resultan de gran utilidad para contrastar la visión de cada uno de los diarios. Los reportajes son útiles para contrastar las fuentes, los recursos lingüísticos y paralingüísticos y la construcción del ambiente que se pretende transmitir.

Los de opinión, por su parte, sirven para comprobar si defienden una postura equilibrada o más sesgada a favor de uno u otro grupo. Con estas características, hemos localizado en *ABC* cuatro reportajes y dos artículos de opinión y en *El País*, siete reportajes, un artículo de opinión, una columna y un editorial.

La base teórica en la que nos hemos apoyado procede de los trabajos de Gallardo y Enguix (2014 a y b), para la visión general del tema, y de un artículo de Antonio Bañón (2006), para el tratamiento particular de los palestinos como terroristas. Los primeros establecen una serie de estrategias de encuadre para el estudio del tratamiento del daño cerebral adquirido (2014 a) o el discurso del periodismo político (2014 b). El segundo expone una serie de técnicas discursivas que sirven para asociar la inmigración con el terrorismo. A partir de ahí, intentamos aplicar algunos de los supuestos teóricos al discurso sobre palestina en los dos diarios mencionados.

### **3. Estado de la cuestión**

Antes de abordar el análisis cualitativo y cuantitativo, vamos a hacer un repaso de los trabajos que se hayan hecho en los últimos años en España y cuyo marco teórico fuera el análisis crítico del discurso enfocado en la visión que la prensa española tenga de la cuestión Palestina. En esta búsqueda, hemos podido comprobar que este tipo de trabajos es muy escaso; si bien, hay numerosos trabajos que incluyen el nombre de Palestina en sus títulos, la mayoría lo hace desde un punto de vista puramente periodístico o histórico: *España y la cuestión palestina* de Ignacio Álvarez-Ossorio — en concreto, el capítulo titulado «La cuestión palestina en la prensa española» (2003) o *Periodismo preventivo: otra manera de informar sobre las crisis y los conflictos internacionales* de Javier Bernabé Fraguas (2007). Entre los pocos que se ocupan del análisis discursivo, el primero data del año 2007; se trata de un artículo de Clara María Thomas de Antonio, de la Universidad de Sevilla, centrado en un acontecimiento concreto: «La sentencia de La Haya contra el muro de Cisjordania en los medios de comunicación españoles». No se puede decir que se haga un análisis crítico del discurso, propiamente dicho, pero sí se estudia el grado de información o desinformación de ese tema en los principales periódicos españoles, en una revista (*Tiempo*) y en algunos informativos de televisión. En 2009, aparece otro artículo cuyos autores son José Manuel de Pablos Coello y Alberto Isaac Ardèvol Abreu. Se titula «Prensa española, ante la condena de la ONU a Israel por la invasión a Gaza», y fue



publicado en *Estudios sobre el mensaje periodístico*. En este caso, el foco de atención, en lugar de Palestina, es Israel; tras la condena a Israel por parte de la ONU, se acusa a los «principales medios de comunicación españoles» (Pablos, 2009: 189) de antisemitismo; como respuesta a esta acusación, estos autores analizan los cinco referentes de la prensa nacional española — «*ABC, El Mundo, El País, La Razón y Público*» — para detectar si realmente existe una «retórica antisemita» en la prensa española o solo se trata de una generalización sin fundamento. Este último trabajo puede ser un ejemplo de por qué los estudios — discursivos o no — sobre Palestina son tan escasos. Muchas veces, se confunde el estudio crítico del conflicto palestino-israelí con el antisemitismo; pero, sobre todo, se recurre a ello como forma de reprimir los estudios propalestinos. En 2013, un trabajo de Carlos Maciá-Barber, titulado «Ética, fotoperiodismo e infancia: imagen del conflicto Palestino-Israelí en España», analiza las fotografías que acompañan a la información sobre el conflicto en los diarios españoles más importantes «tanto generalistas (*El País, El Mundo, Abc, La Vanguardia*) como gratuitos (*Qué! y 20 minutos*)» (Maciá-Barber, 2013: 89).

Otros esfuerzos por reflejar la imagen que la prensa española tiene de Palestina son los de las tesis doctorales; en 2009, Ana María Córdoba defiende su tesis sobre *La línea editorial de ABC, El País, El Mundo y La Vanguardia frente al conflicto palestino-israelí: 1993 – 2004*<sup>1</sup>. En esta misma línea, publica varios artículos académicos, como el que aparece en la revista *Comunicación y hombre* en 2010: «Retórica y estilo del género editorial: la prensa española frente a la cuestión palestina», en el que también analiza la prensa española entre 1993 y 2004, centrándose únicamente en los editoriales. En la Universidad de Málaga, se defendieron recientemente dos tesis doctorales: la primera, en 2014 y la segunda, en 2015. Por el nombre, los dos autores son árabes: Dalil El Baid y Rana Zhran; el primero, analiza el tratamiento del discurso editorial de la alianza de civilizaciones en general, con un apartado dedicado al «conflicto árabe-israelí»<sup>2</sup>; en cuanto a Zhran<sup>3</sup>, sí se centra en el conflicto palestino-israelí y en la imagen que le dan dos de los periódicos españoles más relevantes: *ABC* y *El País*.

---

<sup>1</sup> Título de la tesis doctoral de la autora mencionada.

<sup>2</sup> El Baid, Dalil. *El discurso editorial de la prensa nacional española sobre la Alianza de Civilizaciones (El País y ABC)*. Universidad de Málaga, 2014.

<sup>3</sup> Zhran, Rana. *El tratamiento del discurso mediático en los periódicos españoles del conflicto palestino-israelí*. Universidad de Málaga, 2015.

Aunque este trabajo se centra exclusivamente en el análisis de la visión de la prensa española, no está de más señalar otros trabajos que reflejan la perspectiva de la prensa de América Latina, por ejemplo. En primer lugar, tenemos una investigación monográfica del grupo *Comunicación social y periodismo* de la Universidad de La Sabana, Colombia; los autores — Juan Fernando Bernal y Laura Benedetti — revisan cuatro periódicos colombianos — *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Heraldo* y *El País* — para observar el tratamiento que los medios de comunicación dieron a la aprobación de Palestina como Estado por parte de la ONU<sup>4</sup>. Y, en segundo lugar, un artículo de Agustín Fertoni y Julio Galo Díaz titulado «La partición de Palestina y la creación del Estado de Israel en la prensa gráfica de Córdoba en 1948: Los casos de *La Voz del interior* y *Los Principios*», que se ocupa de un año clave de la historia palestina para observar el tratamiento de los principales periódicos de la región de Córdoba (Argentina).

En síntesis, se puede decir que las principales líneas que defienden estos trabajos son las siguientes:

1. Desde el punto de vista lingüístico, cada uno de los periódicos tiene una forma distinta de abordar el asunto: de acuerdo con las palabras seleccionadas, se da un enfoque u otro a la noticia. Mientras que unos (*Los Principios*) resaltan la gravedad del enfrentamiento entre «árabes e israelíes», los otros (*La voz del interior*) ignoran la información sobre Palestina y *cuando le otorga relevancia, solo lo hace reflejando la importancia del cristianismo en esa región* (Fertoni, 2008: 57).
2. Dista, también, en cuanto a la información paralingüística: mientras que unos le dan más trascendencia al tema aportando mayor información tipográfica (*Los Principios*), otros le restan importancia manifestando la noticia de forma más disimulada (*La voz del interior*) (ibíd.: 61).
3. La información iconográfica es muy importante porque puede desorientar al público de la situación real en la que se enmarca. Las imágenes tomadas a niños y jóvenes palestinos suelen enfocar su rostro individual sin aportar datos básicos respecto de la violencia del contexto que los rodea (Maciá-Barber,

---

<sup>4</sup> Bernal Mejía, Juan Fernando, and Laura Benedetti Meléndez. *Tratamiento mediático sobre la propuesta de adhesión de Palestina como un Estado ante la ONU en los diarios El Tiempo, El Espectador, El Heraldo y El País*. Diss. 2012.

2013: 93).

4. Los principales referentes de la prensa española muestran una información fragmentada, en la que cada periódico alude a unos y no a otros detalles. Asimismo, un buen número de noticias procede de agencias, así que la libertad expresiva de los periódicos está restringida (Thomas, 2007: 66).
5. Los titulares contribuyen a esquivar a los lectores que se limitan a la lectura de estos, ya que en ocasiones pueden ser contradictorios con la noticia misma (Thomas, 2007: 72).
6. Los editoriales son un importante elemento de análisis para los temas polémicos o controvertidos — como el que estamos tratando — porque reflejan la opinión del propio periódico. Según la ideología, estos pueden ser más o menos personales; la adjetivación, la intercalación de comillas, rayas o puntos suspensivos para expresar su opinión de forma abierta son rasgos esenciales de diarios como *El País* o *ABC*; mientras que otros como *La Vanguardia* no manifiestan explícitamente el pensamiento del periódico (Córdoba, 2010).
7. Las noticias sobre Palestina se hunden en una laguna informativa en la que se intercalan otros elementos como el Holocausto, la guerra de Irak — actualmente la de Siria — o el terrorismo — en estos últimos años el del Estado Islámico — que perturban la visión de lo que realmente sucede en Palestina (Thomas, 2007: 62-64). En otras ocasiones, se descontextualiza el léxico empleado para hablar del histórico pueblo judío al aplicarlo al palestino actual<sup>5</sup>.

En todos estos trabajos es evidente la comparación que se hace entre las perspectivas de cada diario, pero donde mejor se percibe ese contraste es en dos de las tesis doctorales: la de Córdoba y la de Zhran. La primera — aparte de *ABC* y *El País* — analiza *El Mundo* y *La Vanguardia*, aunque ignoraremos estos dos últimos para centrarnos solo en los que analizaremos en este trabajo y para establecer las principales líneas ideológicas de cada uno de ellos. Un hecho curioso que señala Córdoba en la última parte de su tesis — «Códigos y mensajes de los editoriales. Cada periódico y su visión general» — es que, al entrevistar a los editorialistas de esos periódicos, se ha

---

<sup>5</sup> Tesis doctoral de Ana María Córdoba (2009): *La línea editorial de ABC, El País, El Mundo y La Vanguardia frente al conflicto palestino-israelí: 1993 – 2004*.

sorprendido por el contraste que mostraban con respecto a sus redacciones; la oposición más notable era la de *ABC*, en la que la mayoría de los entrevistados se declaraban propalestinos, mas debían seguir la línea editorial del diario, que — en su caso — se mantenía fiel a Israel. Según la autora, la defensa de *ABC* la sostiene la idea de que *Israel y Occidente tienen una base de valores comunes que por desgracia no se tiene con el resto de países de la zona*, hecho exaltado por los constantes *roces culturales con los musulmanes*. *El País*, por su parte, no se declara propalestino sino juez imparcial que está viendo ante él *verdugos y víctimas*<sup>6</sup>, por lo que defiende el derecho de los palestinos a tener su estado propio, al igual que es uno de los pocos que interceden en favor de los presos políticos palestinos.

La tesis de Córdoba, tal y como indica en el título, analiza los editoriales publicados entre los años 1993 y 2004. La de Zhran comienza un poco antes — 1991 — y se cierra con las publicaciones del 2011; los géneros que estudia son, aparte del editorial, el artículo de opinión, así como las noticias que aparecen en las portadas. Los resultados a los que llega son muy parecidos a los anteriores: afirma que *El análisis de textos seleccionados del diario de ABC desvela la existencia de una cobertura claramente sesgada a favor de Israel*, mientras que *El País se inclina, de forma general, hacia la versión palestina*, si bien, de forma equilibrada. Otros puntos de diferencia entre los dos diarios son la visión que ofrecen de la ANP (Autoridad Nacional Palestina), considerada por muchos palestinos como la principal conspiradora con Israel: por una parte, el diario de *Prisa* hace referencia a la corrupción de esa institución y, por otra parte, *ABC* la muestra como el representante moderado de la opinión pública palestina. El estático proceso de paz debe tener un autor, la asignación de responsabilidad varía según la versión que estemos leyendo: si para *ABC* su incumplimiento se debe a los palestinos — sin librarse ni siquiera los dirigentes de la ANP —, *El País* atribuye la culpa principalmente a Israel, sobre todo por la ampliación del proyecto de colonización. Pese a todas estas diferencias, ambos periódicos tienen algunas interpretaciones comunes: el léxico que emplean para aludir a los temas que respectan a movimientos palestinos como Hamás, suele subrayar su existencia como obstrucción a la anhelada paz: lo que los palestinos<sup>7</sup> conciben como «movimientos de

---

<sup>6</sup> Palabras del editorialista de *El País*, Miguel Ángel Bastenier en la entrevista que le realiza Ana M<sup>a</sup> Córdoba en la tesis anterior.

<sup>7</sup> Cuando se habla de palestinos, se hace referencia a la opinión pública palestina y no a las declaraciones de la ANP.

resistencia» es cuidadosamente descrito por los periodistas como «milicias terroristas».

Creemos que la analogía entre lo que sucede en Palestina con la concepción del terrorismo es lo que más entorpece la comprensión de la realidad. Al margen del debate en torno a la legitimidad o no de la lucha armada — que no nos interesa en este trabajo— desde un punto de vista puramente lingüístico y centrándonos en esta última circunstancia — la intifada de los jóvenes palestinos inaugurada en Jerusalén — puede ser injusta su asimilación con el cometido de los terroristas, principalmente, porque en su origen estos actos no están organizados (adjetivo que el DRAE suma a su tercera acepción de terrorismo), sino más bien improvisados, tal y como se puede comprobar de la precariedad de sus medios (piedras, cuchillos, cócteles molotov, neumáticos quemados, etc.); igualmente, el fin de esos actos no es el de «infundir terror»<sup>8</sup>, sino que parece sobrevenirse de una escena de autodefensa. El discurso del terror asienta «su estrategia en dos pilares: la transmisión de un discurso basado en el *pánico* y la manipulación de un concepto (...) de *prevención*» (Bañón, 2006: 264). Si lo pensamos bien, estas dos nociones convierten la invocación del terrorismo es una estrategia confortable para defender cualquier idea, por muy extraña que sea. El efecto que va a producir en los lectores es predecible y está garantizado. Si, además, el individuo o grupo condenado está relacionado — aunque sea remotamente — con el islam, la tarea se vuelve mucho más sencilla.

Los trabajos mencionados se detienen en el año 2011, tras el cual tuvieron lugar importantes acontecimientos, protagonizadas por las dos guerras contra Gaza (2012 y 2014). Como forma de continuar brevemente estos trabajos, vamos a dar un salto hasta el año 2015, porque en él se produce la nueva «Intifada» de la que hablábamos arriba; en ella se pueden hallar acciones de los dos lados, que nos facilitarán la observación del contraste en la descripción de cada uno de ellos. La finalidad de este trabajo será, por tanto, buscar en el corpus seleccionado los elementos discursivos señalados por los principales autores que han tratado el tema.

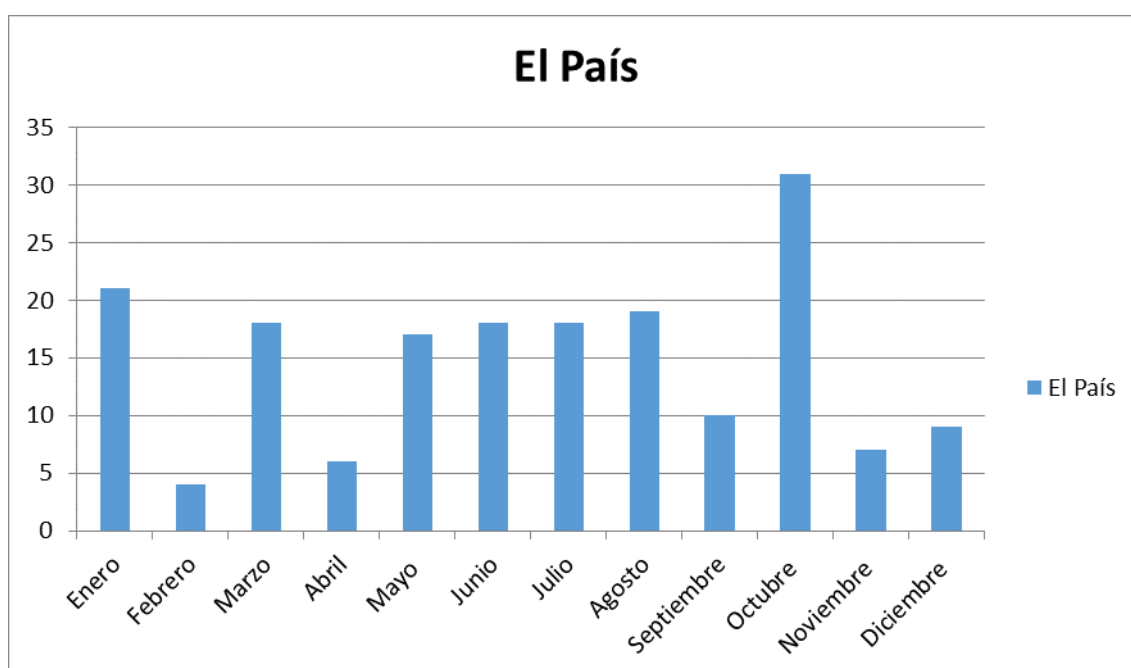
#### 4. Desarrollo

---

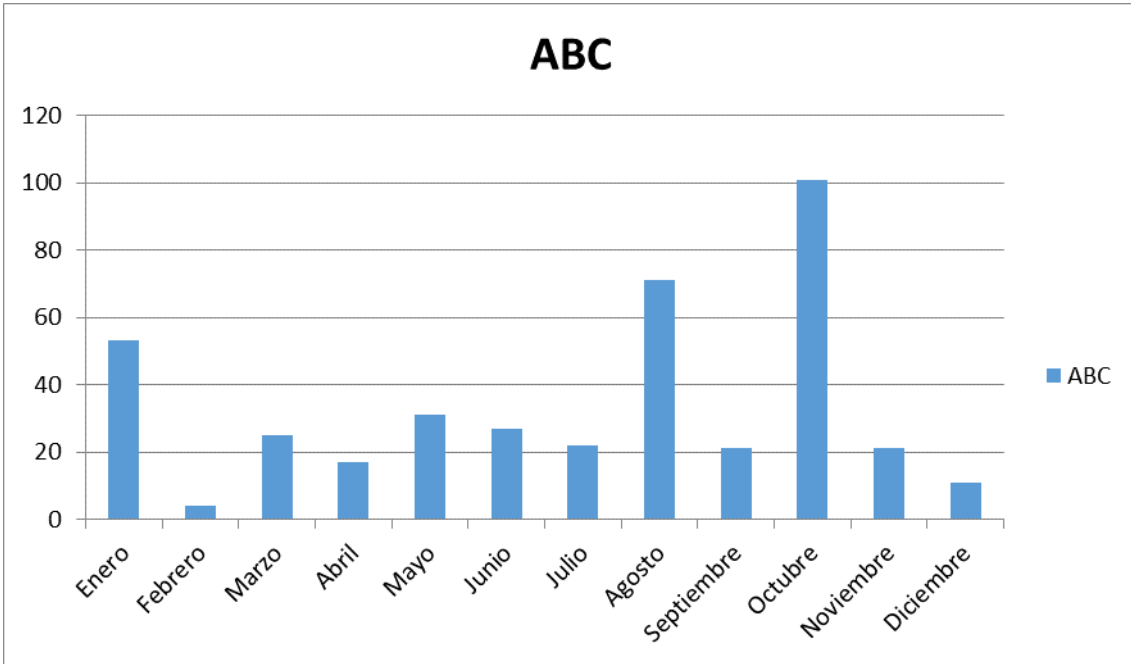
<sup>8</sup> Segunda acepción de la palabra *terrorismo* en el DRAE: «2. m. Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror.» (<http://dle.rae.es/?id=Zd3L6Oc>).

#### 4.1. Análisis cuantitativo

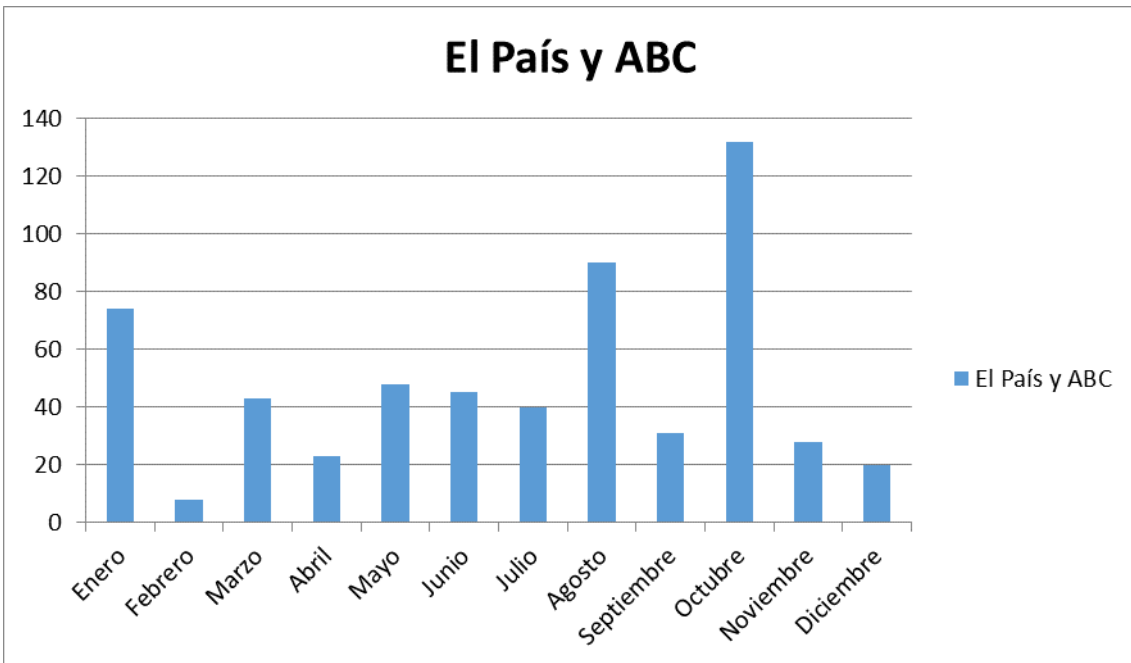
Las gráficas que se presentan a continuación, proceden del recuento de todos los documentos que — tras la filtración temática — tratan de Palestina como tema principal. Las hemos elaborado de acuerdo con la necesidad del propio análisis: algunas veces vamos a recurrir a la información cuantitativa de *ABC* o de *El País* de forma independiente (Gráfs. 1 y 2) y, otras veces, a la suma de los dos (Gráf. 3) o al contraste entre ellos.



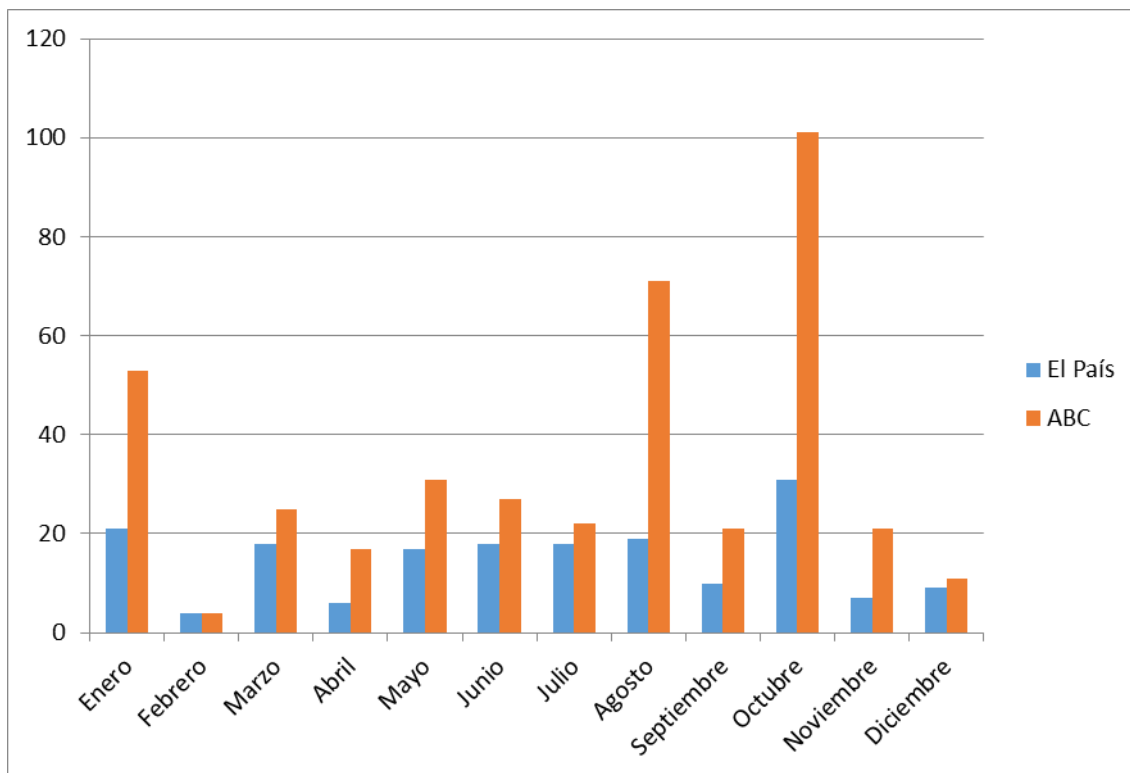
Gráf. I. *El País*



Gráf. 2. ABC



Gráf. 3. El País y ABC



Gráf. 4. *El País* y *ABC*

Si contrastamos ambos periódicos, observamos — tal y como refleja la gráfica nº 4 — que hay una diferencia cuantitativa notable entre ellos en cuanto a información que trata la cuestión palestina. Salvo en febrero — en el que ambos cuentan con cuatro noticias — en el resto de meses sobresale la publicación de *ABC*, con incrementos significativos en los meses de enero, agosto y octubre. Ahora bien, ¿son realmente representativas esas cifras? La respuesta es que sí porque, aunque desestimemos aquellas noticias que mencionen la cuestión palestina de forma marginal, todavía habría una diferencia evidente entre ellos: en enero, por ejemplo, hemos eliminado 9 de las 53 noticias, pero el nuevo resultado aún dobla el de *El País*; en agosto sucede lo mismo y en octubre *ABC* llega incluso a triplicar a *El País*. Lo esperable sería que esas alzas las encontráramos en un periódico de centro-izquierda, como es *El País*, más que en un periódico cuyas inclinaciones ideológicas son más bien conservadoras. En un primer acercamiento cuantitativo, todavía no podemos saber con qué intención se plasman esas manifestaciones, hecho que se irá desvelando más adelante con el análisis detallado de cada uno de los artículos. Si bien, en un primer acercamiento a los titulares, ya se puede percibir un cambio de actores, que supone, a su vez, un cambio de responsabilidades: si



tomamos como ejemplo dos artículos del mes de mayo (día 26 en *ABC* y 27 en *El País*)<sup>9</sup> que transmiten la misma información, vemos que mientras que para el primero «Hamás lanza varios cohetes contra Israel desde la Franja de Gaza», para el segundo «Israel bombardea Gaza tras el lanzamiento de un cohete»<sup>10</sup>. La postura del *El País* se muestra más moderada, pues responsabiliza a ambas partes; a diferencia de *ABC*, en el que la responsabilidad recae solamente en la organización palestina Hamás. Asimismo, en este último no se contempla el contraataque israelí a la Franja, limitando la información a la reproducción del primer ataque, lanzado por parte de los palestinos.

Aparte de la diferencia de cifras entre ellos, los dos diarios revelen un acrecentamiento durante el mes de octubre: de diez artículos en septiembre, pasamos a 31 en octubre, en cuanto a *El País*; en el caso de *ABC*, mientras que en septiembre contaba con 21 artículos, finaliza octubre con la suma de 96 (después de restar todas aquellas que tratan el tema de forma marginal). Si nos fijamos en la tabla nº 1, advertiremos que en este mes no se produce ningún acontecimiento novedoso, sino que realmente se trata del desarrollo de un hecho anterior, lo que se conoce como «Intifada de Jerusalén». Podemos señalar como fecha de comienzo para esta el mes de julio de 2015, cuando un niño palestino es «quemado vivo» a manos de colonos israelíes: «Un bebé palestino muere abrasado en un ataque de colonos» (*El País*, 31 Jul.) / «Un bebé palestino muere después de que dos extremistas israelíes quemaran su casa» (*ABC*, 31 Jul.); en este caso, podríamos decir que resulta más impersonal el titular del primero y más emotivo el del segundo, a diferencia de lo que cabría esperar. Durante estos meses (julio, agosto y septiembre) y, como consecuencia de lo sucedido, los titulares se cuestionan si se trata de la reacción de «lobos solitarios» o es realmente una «tercera intifada»<sup>11</sup>. Otro momento de repunte de información se sitúa en agosto — aunque restringido a *ABC*, porque en *El País* hablaríamos tan solo de una leve subida —. A raíz del acontecimiento que hemos mencionado antes, sería esperable que se produjeran reacciones ante lo sucedido y, por consiguiente, que la prensa las recogiera en masa. Sin embargo, entre esos dos meses (agosto y octubre) tiene lugar un descenso considerable de información. Cabría plantearse el porqué de ese descenso informativo en un

---

<sup>9</sup> En el análisis cuantitativo, preferimos que las fechas de los documentos aparezcan en el texto. En el resto de puntos se hará en notas a pie de página.

<sup>10</sup> Son los titulares de las noticias mencionadas.

<sup>11</sup> Ambas expresiones son extraídas de un artículo de *El País* de Lluís Bassets, titulado: «¿Lobos solitarios o tercera intifada?» (*El País*, 25 Oct. 2015).

momento clave como ese. Una respuesta razonable podría ser la necesidad de atenuar un irremediable enfrentamiento; o, en otras palabras, quitarle importancia a una posible «tercera intifada» de los palestinos. Incluso, podemos decir que no toda la información que abarca el mes de septiembre guarde una relación directa con los hechos; de este modo, de los diez artículos de *El País*, tan solo cuatro toman el tema que hemos señalado arriba. Y, en el caso de *ABC*, simplemente rescatamos siete de los 21 que aparecen en septiembre. En este mes se ofrece un tipo de información a la que podemos dar el nombre de «alternativa», pues no deja de informar sobre Palestina, pero tampoco está informando lo suficiente, ni enfocándose en los temas capitales. A continuación, ofrecemos algunos ejemplos de esos temas «alternativos»: «La ONU alerta de que Gaza será inhabitable al final de la década», «Palestina gana peso internacional frente a Israel gracias al fútbol» (*El País*, 02 y 08 Sep. respectivamente). O estas mismas noticias en *ABC*: «Gaza podrá ser inhabitable en 2020, según un informe de la ONU», «Histórico primer partido oficial de Palestina como local» (02 y 09 Sep. respectivamente).

A los meses de agosto y octubre añadimos enero, que abre el año con las repercusiones que tuvo la guerra contra Gaza durante el verano de 2014 (la intervención de la política exterior española y la denuncia palestina ante las organizaciones internacionales) y con la campaña electoral israelí en vistas de las elecciones que tuvieron lugar en marzo. A pesar de que estas últimas afecten solo a Israel, no pueden desvincularse de lo palestino, porque su resultado va a influir en el futuro de ambos lados. Por una parte, hemos dividido las noticias que se ocupan de las elecciones en dos grupos: aquellas que tratan las elecciones centrándolas en la política interior israelí y aquellas que relacionan el resultado del proceso electoral con el conflicto palestino-israelí, aunque realmente nunca llegan a separarse por completo. Y, por otra parte, hemos descartado el primer grupo para analizar solo aquellas en las que la cuestión palestina sea tratada como objeto esencial. Esta división explicaría el enorme descenso que revela la gráfica nº 3 en febrero, pues ahí — un mes antes de las elecciones — se incrementan las noticias que analizan las candidaturas (centradas en la figura del principal aspirante: Benjamín Netanyahu) y descienden considerablemente aquellas que ven las elecciones contemplando la parte palestina.

Hasta ahora, hemos señalado el recorrido cronológico de *ABC* y *El País* en común; ahora bien, se dan momentos en los que esas alzas o descensos afectan tan solo a uno u otro de ellos. Por un lado, *El País* presencia dos veces esta situación, una en abril y otra en noviembre: de las 18 noticias que se emiten en marzo, se desciende a 6 en

el mes siguiente; pero la bajada más notable la encontramos entre octubre y noviembre (de 31 a 7), que se mantiene en diciembre, con un leve ascenso (de 7 a 9). Y, por otro lado, en *ABC* se desciende de 96 en octubre a 21 en noviembre; mas, en diciembre vuelve a sucederse otro descenso informativo y se mantiene únicamente la mitad de la cifra anterior. El resto de meses se hallan, en cierta medida, equilibrados (con unas cifras que giran alrededor 17 y 21). El porqué de esa declinación debemos buscarlo en la intención o, incluso, el interés de transmitir o no cierta información. En un principio, la prensa — de forma genérica — se siente atraída por los enfrentamientos y las guerras: ya sea por su novedad — en caso de que lo fuesen —, por su relevancia o, incluso, por su duración (como, por ejemplo, la guerra contra la Franja de Gaza, del verano de 2014, que duró 49 días). Sabiendo que esos enfrentamientos iniciados en julio de 2015 perdurarán meses después del periodo que cubre este análisis, deducimos que lo que se hace durante los meses de menor cobertura informativa es un filtro y una selección de un reducido número de noticias que cada periódico considera como representativo. Si seguimos la clasificación de Beatriz Gallardo (2014 b: 2), en la que divide la información sobre un tema concreto en tres grados: *un “grado cero” informativo que consiste simplemente en otorgar existencia a cierta realidad*», «*un grado informativo más elaborado que transforma determinado hecho en tema de interés para el periodismo generalista, y un encuadre informativo de máxima atención que corresponde al periodismo especializado*. El último grado o encuadre informativo no nos interesa en este trabajo, pues solo vamos a estudiar la prensa generalista; los otros dos — el «grado cero» y el «elaborado» — sí: la información que brota durante los meses que hemos señalado como «de alza informativa» pertenecen al segundo grado, ya que, desde un punto de vista cuantitativo, adquieren una relevancia especial en determinados momentos. Los cuatro meses de «descenso informativo» — tres en el caso de *ABC* — forman parte del «grado cero», puesto que en ellos aparece de forma salteada información sobre un acontecimiento dado — «la intifada de Jerusalén» — cuyo objetivo es el de mostrar que dicha realidad sigue vigente, pese a que no se le va a conceder una relevancia especial.

Dentro de la prensa internacional, existe un área dedicada a Oriente Próximo — zona que presencia constantes acontecimientos calientes —, entre los que se halla el tema que estamos tratando. La larga duración del conflicto palestino-israelí, así como la suma de otras pugnas, como la de Siria y el nacimiento del llamado «Estado Islámico» han rebajado, en cierta medida, la cobertura de buena parte de esa información. Si

buscamos la prioridad mediática comparando la intensidad de los tres hechos — relacionado el segundo con el tercero — llegamos a la conclusión de que existe un cierto equilibrio entre ellos, cuyo núcleo común son las siguientes palabras: enfrentamiento armado, terrorismo y, en el caso de Siria, una palabra primordial: *refugiado(s)*. *Refugiado* fue elegida como palabra del año 2015 por la Fundación del Español Urgente<sup>12</sup>, dicha palabra adquirió tanto peso no solo por el inabarcable número de refugiados que huyeron de Siria, sino porque la mayoría tenía como meta final la de llegar a Europa. En el momento en el que la entrada masiva de personas que pedían asilo en los principales países europeos empezó a verse como una amenaza, los titulares relacionados con este asunto se dispararon. Parece que nos hayamos dispersado del tema de este trabajo, pero, en realidad, se da una relación mecánica entre este y el que acabamos de comentar. Este vínculo lo rige la palabra *interés*; así pues, la guerra de Siria tuvo lugar a comienzos del año 2011, hubo varios años de silencio mediático y en el 2015, sobre todo, se volvió a retomar con intensidad el tema. Por consiguiente, sostenemos que existen momentos en los que — por una causa o por otra — se potencia la información y momentos en los que se prefiere encubrir o disimular una realidad. Lo dicho hasta ahora nos sirve para demostrar que Siria<sup>13</sup> no es la causa del descenso comunicativo sobre Palestina que tiene lugar en los meses señalados. No obstante, tenemos que tener en cuenta que no siempre resulta favorable el hecho de ser representado; además de esto, faltaría saber cómo está representada cierta realidad. A esta cuestión responderemos más adelante, en este apartado nos detenemos solo en la interpretación de la información desde una perspectiva cuantitativa.

Para recapitular, vamos a repasar rápidamente la agenda informativa de los dos diarios. Primero, los rasgos que tienen en común (Gráfica nº 3): se inaugura el año con la suma de 94 artículos entre *ABC* y *El País* — una cifra considerable —, protagonizados en su mayoría por las visitas del ministro de Asuntos Exteriores español a Oriente Próximo. Se produce un gran descenso en el mes siguiente, cuyas causas explícitas ya hemos explicado arriba; vuelve a alzarse la información en marzo — el 17 de marzo fueron las elecciones del parlamento israelí —. En abril contamos con un leve descenso en cuanto a *ABC* y un descenso notable en *El País*. Durante mayo, junio y julio las cifras son equilibradas: se incrementan de 23 (mayo) a 48 (junio) y se

---

<sup>12</sup> Manuel Morales. «“Refugiado”, palabra del año 2015 según la Fundéu» (*El País*, 30 Dic. 2015).

<sup>13</sup> Este párrafo se abre aludiendo a Oriente Próximo de forma genérica, el ejemplo de Siria se toma por ser el más representativo.

mantienen estables. En agosto y octubre hay dos importantes alzas, mientras que en septiembre se presencia un inexplicable descenso. Y, finalmente, se vuelve a rebajar la información en los dos últimos meses del año. Y, segundo (gráfica nº 4), los aspectos en los que difieren: si salvamos los meses de marzo, junio y diciembre, el resto del año revela un enorme desequilibrio numérico entre un diario y otro, la muestra más relevante la encontramos en octubre: 31, *El País* y 96, *ABC*.

## **4.2. Análisis cualitativo**

### **4.2.1. Los periodistas**

Antes de comenzar con el análisis del corpus seleccionado, nos vamos a detener en los autores, los periodistas firmantes, los que aparecen sin firma y el perfil de los periodistas más importantes. En cuanto a *El País*, los dos redactores más destacados son Juan Carlos Sanz y Noga Tarnopolsky. Juan Carlos Sanz es, desde 1998, periodista de *El País*. Comenzó siendo redactor local, pasando por lo nacional, hasta convertirse en redactor internacional. En el momento actual es subjefe de la sección internacional. Desde el año 1994 ha desempeñado el cargo de enviado especial de *El País* en diversos destinos internacionales como Los Balcanes, el Magreb, Oriente Próximo o Turquía. Junto a este — aunque en menor medida — está Noga Tarnopolsky, periodista con una experiencia de dos décadas en la cobertura de noticias relacionadas con la política internacional. Trabajó en *The New York Times*, en el *New Yorker*, en el *Washington Post* y en *El País*. Es también relevante para nuestro trabajo el hecho de que sea también redactora de uno de los periódicos israelíes más importantes: *Haaretz* (izquierda-israelí).

Aparte de estos dos, que son los principales, otras firmas menos frecuentes son las de los siguientes periodistas: Silvia Ayuso, Bar Alon, Luz Gómez García, Ignacio Sotelo, Miguel González, Miguel Pérez Martín, Isabel Ferrer, Juan Carlos Tomasi, Roberto Bosco, Sandro Pozzi, Ricardo González, M. A. Bassets, Joan Faus, Jorge Edwards, Lorena Martínez Jiménez, Beatriz Lecumberri, Pablo Ordaz, Sami Nair, Pablo Ordaz, Marwan Burini, Luis Doncel, Laura Rivas, Ricard González, Belén Domínguez Cebrián, J. Gálvez Jiménez, José Ignacio Torreblanca, Patricia R. Blanco, Elias Zaldivar, Carlos Cue, Álex Vicente, Amanda Mars, Jorge Dezcallar, Elisa García de Blas.

De la redacción de las noticias sobre Palestina en *ABC* se encargan principalmente dos periodistas: Luis Ayllón y Mikel Ayestaran. Por una parte, Ayllón comenzó su labor periodística en el *Diario Regional*, pronto fue nombrado redactor jefe. En 1979, trabajó en la agencia *Europa Press*, donde estuvo durante diez años, ocupando distintas secciones. En 1985 se centra en la política exterior y cubre importantes eventos internacionales. Desde septiembre de 1989 es Corresponsal Diplomático del diario *ABC*. Tiene la Cruz de la Orden de Isabel la Católica y es vocal de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Y, por otra parte, Mikel Ayestaran, que se describe a sí mismo como *freelance* y se dedica a la cobertura de temas internacionales, sobre todo en conflictos intensos. Su primera experiencia en ese ámbito fue en la invasión israelí de Líbano en el año 2006. En 2015 se instaló en Jerusalén, desde donde puede cubrir los sucesivos acontecimientos que tienen lugar en la zona.

En *ABC* sucede lo mismo que en *El País*: Luis Ayllón y Mikel Ayestaran son los dos que protagonizan la transmisión de la información en el diario y, junto a ellos, aparecen otros menos prolíficos. Por orden de aparición (cronológico), son los siguientes: Alfonso Armada, José María Carrascal, Ignacio Camacho, Luis Ventoso, Susana Gaviña, Emili J. Blasco, Jaime Velázquez, Juan Pedro Quiñonero, A. Carra, Javier Ansorena, María Güell Barcelona, Alfonso Rojo, David Morán, Juan Vicente Boo (enviado especial al Vaticano), Luis del Val, Alfonso Dury, Ramón Pérez-Maura, Ángel Expósito, Ángel Gómez, Laura Daniel, M. Ruiz Castro, Manuel Conejos, M. J. Álvarez, Daniel Iriarte, María Iverski, Ludmilla Vinogradoff, Hermann Tertsch, José Luis Restán, Guy Sorman, David Gistau, Álvaro Martínez, A. Caparrós, Francisco de Andrés, José Luis Restán, Gabriel Albiac, Rosalía Sánchez, Jon Juaristi, Darío Domínguez, Ana I. Sánchez y Bernardo Sagastume.

Ahora bien, aparte de los artículos firmados, cobran una importancia especial los que aparecen sin firma. Señalamos principalmente a *ABC*, pues en *El País* se da esta condición tan solo en el 7,3 % del corpus seleccionado. En *ABC*, en cambio, de los 404 documentos, 232 no están firmados por un periodista concreto; estas cifras equivalen al 57,4 % del total; es decir, más de la mitad de los documentos. En los dos meses clave — agosto y octubre — el número de documentos sin firma es notoriamente mayor que el de los no firmados; el porcentaje de documentos sin firma para cada uno de los meses es el siguiente: 57,7 % en agosto y 65,3 % en octubre. Este hecho va a repercutir no solo en el análisis cuantitativo, sino que forma parte, también, del estudio cualitativo.

#### 4.2.2. Estrategias de encuadre

Gallardo y Enguix (2014 b: 95) aplican un concepto de encuadre al discurso político que, además de los elementos estrictamente semánticos, sino *se plantea un enfoque pragmático más amplio que junto a los aspectos enunciativos (...), considera también estrategias textuales e interactivas*. Diferencian tres niveles de encuadre: enunciativo, textual e interactivo. Dentro del nivel léxico, se encuentran tres estrategias: intencional (la perspectiva que transmite el periodista, ya sea para informar, divulgar, denunciar o concienciar; léxica (para fortalecer la estrategia intencional, esta se basa en la selección de las palabras: vocabulario neutro o valorativo, ambigüedad, imprecisión, etc.) y predicativa (el protagonista de la estrategia intencional pasa a ser el sujeto de los enunciados). En el nivel textual, hablan de dos dimensiones: estructural (la predilección por una estructura narrativa o argumentativa/explicativa) y paratextual (*extensión, ubicación y edición de la pieza periodística; los formatos y aspectos formales de la edición*). Y, por último, la dimensión dialógica (fuentes de información, documentación, testimonios, etc.).

##### 4.2.2.1. Dimensión léxica: denominación del problema

En general, no hay acuerdo en la denominación de los acontecimientos que enfrentan de nuevo a palestinos e israelíes, ni siquiera en el mismo diario. En *ABC*, se habla de *conflicto, ola de ataques, espiral de violencia, escala de tensión, ataques terroristas* y, en menor medida, de *intifada*. Se observa una preferencia por otras denominaciones a la de *Tercera Intifada* o *Intifada de Jerusalén*, incluso, cuando recurre a la palabra *intifada* lo hace entre comillas o en boca de alguien. En *El País*, aparece el término *intifada* más veces, aunque alternándolo con otras expresiones como: *batallas campales, ola de protestas, oleada de ataques, espiral de violencia, escalada de violencia, oleada de violencia, o violencia callejera*. Al margen de las diferencias, hay una palabra que siempre se repite: *ola* u *oleada* que, junto a sustantivos que denotan crisis, da cuenta del carácter repentino de ese proceso; esta se complementa con otra, *escala*, con la que se resalta que la tensión está en ascenso. Probablemente, la única que se acerca a la idea de *intifada* sea *ola* u *oleada de protestas*, porque se entiende como una reacción a algo previo frente a las otras que lo presentan como una ofensiva.

*Intifada* viene de una raíz árabe que significa desbordamiento, es decir, surge como levantamiento espontáneo tras rebasarse los límites de la capacidad humana, por lo que se puede considerar como una protesta más emocional que racional u organizada. Los medios que emplean para defenderse son *piedras, cócteles molotov, cuchillos, alguna pistola y atropellos*<sup>14</sup>, lo que hace que la definición *batalla campal* tampoco sea muy adecuada, porque esta enfrenta a dos ejércitos de iguales y no a un ejército armado frente a un grupo con material improvisado. Aunque si tenemos en cuenta la acepción coloquial de *batalla campal* en el DRAE, podemos ver que sí encaja, porque la define como *lucha violenta entre muchas personas, generalmente espontánea y desordenada*<sup>15</sup>, esta última coincide con las imágenes que acompañan a los textos. En un breve reportaje del 14 de octubre, *ABC* señala los sucesos con el sustantivo neutro *conflicto*<sup>16</sup>; ahora bien, le añade un adjetivo fuertemente valorativo: *envenenado*, que nuevamente contradice el principio de espontaneidad de las intifadas anteriores. La idea del terrorismo está presente en ambos diarios, pero frente a la actitud del diario de Prisa de comparar actos concretos con episodios de terrorismo, *ABC* no se resiste a denominar desde el primer momento los cometidos de los palestinos como *ataques de terroristas*. Una expresión curiosa — que repiten los dos diarios — es la de *espiral de violencia* que, si analizamos con detenimiento, está cargada de varias significaciones: por un lado, la nulidad de toda acción, porque todos los sucesos se desarrollan en espiral para llegar siempre al mismo punto; por otro lado — según la interpretación de cada periódico — la falta de voluntad, ya sea de una o de las dos partes, por llegar a una resolución. Se habla, por consiguiente, de ataques y contraataques que no tienen término y cuyos autores quieren que siga girando en redondo.

La diferencia entre la visión de *ABC* y la de *El País* se basa en el tratamiento de los actores en escena: ambos coinciden en el apelativo *lobos solitarios*, que Lluís Bassets define del siguiente modo en un artículo de opinión titulado «¿Lobos solitarios o tercera intifada?»:

*Ahora, la figura del terrorista individual o lobo solitario escapa a la idea de*

---

<sup>14</sup> Ayestaran, Mikel. «El control de la mezquita de Al Aqsa, en el origen del envenenado conflicto». *ABC*, 14 Oct. 2015.

<sup>15</sup> <http://www.rae.es/>

<sup>16</sup> Se considera neutro porque conflicto es el término generalizado para hablar de lo que sucede entre palestinos e israelíes desde hace décadas, debido a su extensión de uso se puede considerar un sustantivo neutral; es decir, que no pretende intensificar por sí solo los hechos.



*resistencia política más o menos pacífica alentada por Al Fatah y también a la resistencia armada de Hamás y se acerca, en cambio, al nihilismo de la mística yihadista, antioccidental y antisemita del Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés)*<sup>17</sup>.

Pese a que ninguno de los dos diarios duda en tildar a ese grupo de palestinos como terroristas, *El País* — en la mayoría de las ocasiones — lo acompaña de una aclaración que señala la existencia de un grupo pacífico mayoritario. Dicho en otras palabras, insiste en abolir las generalizaciones, no solo del lado palestino, sino también del israelí: *Un árabe es un sospechoso de terrorismo. Un israelí es un ocupante culpable de la opresión que sufren los palestinos*<sup>18</sup>. Además, suma las voces de los jóvenes y universitarios, que forman parte de las protestas sin ser descritos como terroristas. En cambio, *ABC* insiste en exaltar que la violencia es alentada por el frente palestino, como se puede ver en el siguiente titular: «Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos»<sup>19</sup>, cuyo subtítulo recalca una vez más esa idea: *Veintiocho años de ocupación israelí y los ataques de terroristas palestinos contra judíos hace cada vez más difícil la vida diaria en la ciudad santa*; incluso, como veremos más adelante, en el recuento de víctimas suprimen, en la mayoría de las ocasiones, las pérdidas palestinas, en contraste con la información de *El País*, que sí los tiene en cuenta.

En un primer acercamiento a la denominación, hemos podido comprobar que se aleja de la idea de «resistencia» para caminar por el peligroso camino del terrorismo. Casi siempre que aparece la expresión *intifada* se hace para cuestionarla y comprobar si va a ser la continuación de las dos anteriores. Se puede decir que se descarta la idea de *intifada* como forma de contraataque defensivo y que predominan las expresiones que incluyen sustantivos de *ataque* y *violencia*. Los protagonistas son casi siempre los *lobos solitarios*, expresión de origen estadounidense con la que se define a los terroristas no pertenecientes a un grupo determinado y que actúan por su propia cuenta. Los únicos designados como *lobos solitarios* son los palestinos — a los que también se menciona como *terroristas* o *islamistas* — mientras que actitudes similares llevadas a cabo por judíos reciben otras denominaciones como *ultranacionalistas* o *grupos radicales*. El empleo de estos dos últimos atenúa en cierta medida la actitud de los judíos — pese a

---

<sup>17</sup> Bassets, Lluís. «¿Lobos solitarios o tercera intifada?». *El País*, 25 Oct. 2015.

<sup>18</sup> Bassets, Lluís. «La simetría del miedo». *El País*, 22 Oct. 2015.

<sup>19</sup> Ayestaran, Mikel. *ABC*, 14 Oct. 2015.

que el prefijo *ultra-* y el adjetivo *radical* sean por sí mismos intensificadores — si los comparamos con los usados para hablar de los árabes<sup>20</sup>. Las expresiones *lobos solitarios* o *terroristas* son dos claros intensificadores, porque encasillan los sucesos en el marco preestablecido del terrorismo, con la certeza de que va a tocar directamente la sensibilidad mundial, sobre todo, la occidental.

#### 4.2.2.2. Dimensión informativa e intencional

Salvo algunos casos en los que aparece como subtema — como en marzo y un poco antes, durante la campaña electoral israelí, o en otros en los que la polémica palestino-israelí irrumpe el terreno de la cultura o el deporte — la mayoría de las veces en las que se menciona Palestina se hace como tema principal. Tanto si el titular enfoca la visibilidad de Palestina o la de Israel, siempre se tratan los dos como temas parejos y complementarios. Dentro de ese amplio tema, nos interesa el de los últimos enfrentamientos entre palestinos e israelíes, que poco a poco se han convertido en tema prioritario de la sección «Internacional» o la dedicada a «Oriente medio» tanto en uno como en otro diario. En cuanto al punto de vista, la actitud que predomina es la de *denunciar*. Algunas veces, el fondo es informativo, pero siempre guarda un elemento de denuncia que, a veces, llega al final a modo de reflexión sobre lo expuesto anteriormente. Esta actitud está presente en los cuatro reportajes seleccionados de *ABC*, en los que, unas veces, el titular y el cuerpo evidencian esta actitud, como en el siguiente: «Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos»<sup>21</sup>. Otras veces, en cambio, no lo manifiestan de forma explícita, sino que lo sugieren o recogen, como decíamos antes, en forma de reflexión en el cierre. De los cuatro reportajes de este diario, dos están firmados y los otros dos, no. Sin embargo, los siete de *El País* aparecen con firma. Los reportajes de *ABC* critican, sobre todo, a los palestinos, aunque con cierta moderación. En los artículos de opinión los vemos posicionarse claramente en el lado israelí.

Los reportajes de *El País* pretenden ser más informativos, aunque sin dejar de lado la denuncia y la concienciación. Se muestran más simétricos, su crítica alcanza los dos extremos y a partir de ella pretende concienciar al lector de que los sujetos acusados

---

<sup>20</sup> En realidad, es más correcto hablar de árabes, porque algunos de los protagonistas de esas acciones son residentes israelíes, a pesar de mantener su identidad palestina.

<sup>21</sup> Ayestaran, Mikel. *El País*, 19 Oct. 2015.

son un grupo minoritario; esto es, resalta el peligro de la generalización y la confusión del ciudadano corriente con los protagonistas de los enfrentamientos. En los siguientes ejemplos se puede ver perfectamente lo que estamos comentando: *el nerviosismo de los israelíes es palpable. Pero el miedo también se siente en los palestinos, conscientes de que todos se han convertido automáticamente en sospechosos*<sup>22</sup>, también en los testimonios de algún entrevistado (*Nosotros no tenemos la culpa de los ataques*)<sup>23</sup>. Concienciar — o victimizar —, según Gallardo y Enguix, es una forma de conmover a los lectores abogando por los valores humanos universales. En algunos casos — sobre todo en el tratamiento de las víctimas de las guerras — esta actitud es muy visible y se hace a través de la personalización del caso de los afectados. No es raro encontrar ejemplos de este tipo en algunos reportajes de *El País*, que ya decíamos antes, subraya la independencia del sector en pugna con respecto de los civiles de ambos lados. Suelen acercarse a la vida de los perjudicados y reproducir sus palabras textualmente, para poner sobre la mesa dos cuestiones: primero, que se está perdiendo la calidad de vida en estos territorios; segundo, que hay gente inocente que está siendo sancionada por culpa de unos pocos:

*“Nosotros no tenemos la culpa de los ataques”, se indignaba el taxista Amir al volante de su vehículo blanco con licencia del Ayuntamiento de Jerusalén. “Nos cuesta casi dos horas recorrer menos de un kilómetro desde el centro de Issawiya hasta el puesto de control”, clama. “Como esto dure mucho, voy a tener que vender el taxi”*<sup>24</sup>.

*“Hay que echarlos de aquí, hay que echarlos a balazos. Ellos pueden andar libremente y nosotros tenemos que defendernos solos y comprar gases lacrimógenos para llevarlos en el bolso, por si acaso”, dice Elia, madre de familia israelí*<sup>25</sup>.

*“Antes iba por la noche a tomar café a la calle Ben Yehuda, al centro de Jerusalén, pero ya no voy. Tengo miedo de ser golpeado por colonos y quiero seguir con vida y ver crecer a mis hijos”, explica Ahmad, periodista palestino*<sup>26</sup>.

---

<sup>22</sup> Lecumberri, Beatriz. «Jerusalén, cada día más rota en dos». *EL País*, 16 Oct. 2015.

<sup>23</sup> Sanz, Juan Carlos. «El bloqueo israelí deja atrapados a los 20000 palestinos de Issawiya». *EL País*, 16 Oct. 2015.

<sup>24</sup> Sanz, Juan Carlos. «El bloqueo israelí deja atrapados a los 20000 palestinos de Issawiya». *EL País*, 16 Oct. 2015.

<sup>25</sup> Lecumberri, Beatriz. «Jerusalén, cada día más rota en dos». *EL País*, 16 Oct. 2015.

<sup>26</sup> *Ibíd.*

En el género de opinión, la diferencia entre ambos diarios se extrema: *El País* mantiene su línea de equilibrio en el tratamiento de palestinos e israelíes; *ABC*, en cambio, defiende una clara denuncia unidireccional hacia los palestinos. Veamos algunos ejemplos: Un editorial del 14 de octubre se subtitula «Israelíes y palestinos tienen que sentarse cuanto antes a negociar, con honradez por ambas partes, un acuerdo de paz». Es cierto que el texto se centra en un acontecimiento concreto y resalta el «derecho de los israelíes de vivir en paz», pero no descarta la responsabilidad de estos también y el papel que deberían asumir en la resolución del conflicto:

*La violenta jornada de ayer, con tres israelíes muertos y una veintena de heridos en atentados perpetrados por palestinos (dos de los cuales murieron por disparos de la policía), debería convertirse —en lugar de ser un paso más en una preocupante escalada— en un punto de inflexión a partir del cual los responsables políticos israelíes y palestinos comprendan que la situación es insostenible.*

Una columna de Lluís Bassets en *El País* refleja desde el título «la simetría del miedo»<sup>27</sup>, sigue distinguiendo entre *el lobo solitario* y *el árabe tranquilo y pacífico*, entre el *ciudadano israelí* y el *ocupante culpable*. En un artículo de opinión del mismo autor se vuelve a plantear la discusión lobos solitarios-tercera intifada, se examinan sus orígenes desde ambos puntos de vista y, sobre todo, se pretende concienciar del peligro de *poner el conflicto entre israelíes y palestinos al alcance del califato del Estado Islámico*.

Este punto de vista no lo comparten los dos artículos de opinión de *ABC*, ambos abiertamente proisraelíes. El primero — «Un suicidio palestino», de Gabriel Albiac<sup>28</sup> — critica a los palestinos por considerarlos como el principal obstáculo ante lo que él llama *modernidad económica (y) política*. Este artículo tan solo contempla un único denunciado: el palestino, que puede ser un criminal *pasional-religioso* o un político corrupto. Otro artículo titulado «Intifadas» — esta vez, de Jon Juaristi — reflexiona sobre la declaración de Netanyahu, quien afirma que el Gran Muftí de Jerusalén alentó a Hitler al Holocausto<sup>29</sup>, y lo hace desde el mismo punto de vista del anterior. No solo considera posible esa versión, sino que además considera a los palestinos de hoy como

---

<sup>27</sup> Bassets, Lluís. «La simetría del miedo». *El País*, 22 Oct. 2015.

<sup>28</sup> Albiac, Gabriel. «Un suicidio palestino». *Abc*, 21 Oct. 2015.

<sup>29</sup> Véanse: Sanz, Juan Carlos. «Netanyahu culpa a un líder islámico de convencer a Hitler del Holocausto». *El País*, 21 Oct. 2015 y «¿Quién era el muftí l que Netanyahu acusa de sugerir el Holocausto a Hitler? *ABC*, 22 Oct. 2015.

los sucesores del muftí, es decir, equipara sus acciones a los crímenes de los nazis. Israel, tanto para este como para el anterior, es la víctima universal — primero, de los nazis y ahora, de los palestinos —. Ambos periodistas defienden vivamente a Israel y la colocan junto a los occidentales, que defienden los valores civilizados y el progreso, frente a Palestina, que se aferra al islam que, según ellos, es la cuna de la violencia y el odio a Occidente. Se trata, en definitiva, de victimizar a los israelíes recurriendo a pruebas que son mundialmente censurables, descontextualizándolas y aplicándolas a los enfrentamientos actuales entre israelíes y palestinos.

#### 4.2.2.3. Dimensión textual y paratextual

Los elementos textuales más importantes se hallan en el titular y en el género dominante, la sección del periódico en la que aparece sirve tanto para el análisis textual como el paratextual. Otros componentes del paratexto son *la disposición en la página, el acompañamiento de imágenes, los apoyos, etc.* (Gallardo y Enguix, 2014 a: 10). En la dimensión léxica, habíamos señalado varias denominaciones para el tema tratado; en la revisión de los titulares, la inclusión de la palabra *intifada* en un 37,5% de ellos es importante, porque con ella se consigue enfatizar el enunciado. Estos titulares son más frecuentes en *El País*, lo que no quiere decir que *ABC* no recurra a esta estrategia titulado, por ejemplo, uno de sus artículos «Intifadas», mientras que el contenido mismo contradice el significado de la palabra. Los titulares de *ABC* son muy valorativos, no solo los de opinión, sino también los reportajes. En ellos se incluyen sustantivos como *odio* o *miedo*<sup>30</sup> y, sobre todo, adjetivos calificativos que preceden al sustantivo: *envenenado conflicto*<sup>31</sup> o *sangriento viernes*<sup>32</sup>. El titular del artículo de Gabriel Albiac — «Un suicidio palestino» — revela la ineficacia de la lucha palestina, siendo lo único que consiguen los palestinos es acabar con su vida, porque saben que después de atacar serán «abatidos». Los reportajes de *El País* pretenden ser más informativos, eso no quiere decir que lo sea todo el texto; al revés, procuran calificar la

---

<sup>30</sup> Ayestaran, Mikel. «Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos» *Abc*, 18 Oct. 2015.

<sup>31</sup> Ayestaran, Mikel. «El control de la mezquita de Al Aqsa, en el origen del envenenado conflicto». *ABC*, 14 Oct. 2015.

<sup>32</sup> «Cinco muertos, un soldado apuñalado y cientos de heridos, balance del sangriento viernes en Jerusalén» *Abc*, 16 Oct. 2015.

situación, pero sin posicionarse claramente de ningún lado. Los géneros de opinión de este diario manifiestan urgencia y alarma en un estado de igualdad<sup>33</sup>: *la simetría del miedo*<sup>34</sup>.

La noticia es el género textual más abundante, que se complementa con reportajes, un buen número de artículos de opinión y algunas columnas y editoriales. Esto es, se combinan los géneros informativos y los de opinión. Mas esa separación no siempre está tan clara, en muchas ocasiones, los reportajes — en este trabajo no hemos analizado las noticias — parte de una estructura narrativa para desembocar en otra argumentativa o explicativa. Los artículos de opinión de *ABC* son claramente argumentativos, algunos artículos de *El País* parten también de la narración: una muestra de ello es el artículo de Lluís Bassets<sup>35</sup>, que empieza con un relato de las intifadas anteriores, continúa con una explicación de los puntos de vista israelí y palestino y concluye con una argumentación que enuncia el peligro de la propaganda del Estado Islámico. La narración, en realidad, es una forma de contextualizar el problema — en ambos géneros periodísticos —; es decir, indaga en sus antecedentes y representa momentos históricos similares. Lo cierto es que es extraño encontrar un texto que trate el conflicto palestino-israelí de forma estrictamente narrativa, incluso la noticia, género informativo por excelencia. La estructura más común para tratar este tema es la explicativo-argumentativa: exposición de los hechos, adopción de un punto de vista y defensa del mismo.

Decimos, por tanto, que en los dos prevalece la argumentación, acompañada a veces de una explicación previa. Ahora veremos cómo defienden esos argumentos uno y otro diario. Hemos reiterado varias veces que *El País* opta por la proporción y la contemplación de varias perspectivas, mientras que *ABC* adopta casi siempre el punto de vista israelí. Los dos temas básicos son el terrorismo y el antisemitismo, que vamos a revisar contrastando los dos diarios. A estos, *ABC* añade otro más: la imaginación; según este periódico, los palestinos reaccionan de forma violenta a hechos que provienen de su propia imaginación o impresión. En un buen número de ejemplos, emplean un vocabulario que refuerza esa idea:

---

<sup>33</sup> «Se agota el tiempo». *El País*, 14 Oct. 2015.

<sup>34</sup> Bassets, Lluís. «La simetría del miedo». *El País*, 22 Oct. 2015.

<sup>35</sup> Bassets, Lluís. «¿Lobos solitarios o tercera intifada?» *El País*, 25 Oct. 2015.

*Crece la **percepción** entre los palestinos de que los judíos se van a quedar también con Al Aqsa, los palestinos **piensan** que Israel ocupará este lugar<sup>36</sup>.*

*Se extendió entre los palestinos el **rumor** de que las autoridades israelíes planteaban alterar el status quo<sup>37</sup>.*

*El judío es el demonio que, en la **imaginación** palestina, refleja la vergüenza del fracaso propio<sup>38</sup>.*

Así pues, representan la furia de los palestinos como una acción sin fundamento. *El País*, por su parte, sí contempla el ciclo acción-reacción. Un elemento predominante en este diario es la simetría en el tratamiento de ambas partes, aunque en ocasiones oscila entre la igualdad y el desequilibrio; esto se refleja sobre todo en las cifras, que siempre son desproporcionadas (las pérdidas palestinas son mucho mayores):

*Las intifadas dejan unos balances escalofriantes de muertos y heridos, en proporción siempre **desigual**, y llena las cárceles de jóvenes palestinos<sup>39</sup>.*

*En el campo palestino han muerto 30 personas, entre ellas una docena de los considerados agresores, abatidos a tiros por las fuerzas de seguridad en el acto, y se contabilizan 1400 heridos<sup>40</sup>.*

Lo que verdaderamente importa es la contemplación de los perjuicios de unos y de otros:

*El siniestro juego de espejos que instala la **simetría** del miedo corroe la confianza e incluso el espacio público, que se hace inhabitable, el miedo se ha apoderado de **todos**<sup>41</sup>.*

*Israelíes y palestinos tienen que sentarse cuanto antes a negociar, con honradez, por ambas partes, un acuerdo de paz<sup>42</sup>.*

---

<sup>36</sup> Ayestaran, Mikel. «El control de la mezquita de Al Aqsa, en el origen del envenenado conflicto». *ABC*, 14 Oct. 2015.

<sup>37</sup> «Así surgió el conato de una tercera intifada» *Abc*, 14 Oct. 2015.

<sup>38</sup> Albiac, Gabriel. «Un suicidio palestino». *Abc*, 21 Oct. 2015.

<sup>39</sup> Bassets, Lluís. «¿Lobos solitarios o tercera intifada?» *El País*, 25 Oct. 2015.

<sup>40</sup> Sanz, Juan Carlos. «Netanyahu plantea enviar tropas a Jerusalén ante la oleada de ataques» *El País*, 14 Oct. 2015.

<sup>41</sup> Bassets, Lluís. «La simetría del miedo». *El País*, 22 Oct. 2015.

<sup>42</sup> «Se agota el tiempo». *El País*, 14 Oct. 2015.

*La muerte de cuatro israelíes y de otros tantos palestinos (dos de ellos atacantes y manifestantes los demás) (...)*<sup>43</sup>.

Aquí, además, añade que no todos los palestinos muertos son agresores, sino que la mayoría son manifestantes pacíficos; si se habla de fanatismo, se muestran las dos caras — la palestina, identificada con el islam y la israelí, con el judaísmo —:

*La Yihad Islámica y Hamás han sido acusados por el Gobierno israelí de estar detrás de los últimos ataques contra civiles. Cinco militantes de Hamás fueron detenidos este lunes acusados del atentado del jueves contra una familia de colonos en Cisjordania. Grupos radicales judíos se manifestaron el pasado fin de semana en el centro de Jerusalén para exigir venganza tras la muerte de un soldado fuera de servicio y de un rabino, acuchillados en la Ciudad Vieja*<sup>44</sup>.

En un artículo titulado *La asociación discursiva de terrorismo e inmigración. Un ejemplo de incomunicación intercultural*, Antonio Bañón (2006) señala algunas técnicas discursivas que asocian el terrorismo con la inmigración. Estos métodos se pueden aplicar al discurso sobre Palestina e Israel, algunos de ellos son: *el cuadro ideológico, la narrativa del terrorismo, la identificación de los actores, la contigüidad visual y léxica y la fonoestesia, la grafoestesia y la cacofonía*. En el *cuadro ideológico* existe una separación *nosotros-ellos*, pese a que los periodistas formen parte de un tercer grupo, existe una identificación de Israel con Occidente — especialmente en *ABC* — por lo que cabe hablar de esa dicotomía. Las estrategias empleadas para marcar esa diferencia son: la intensificación de lo positivo de Israel y al mismo tiempo de lo negativo de Palestina; junto a la atenuación de lo negativo de Israel y lo positivo de Palestina. Estas técnicas son explícitas en *ABC*, *El País* ya hemos dicho que opta por el equilibrio. Las más abundantes son la enfatización negativa de los palestinos, que se complementa con la enfatización positiva de los israelíes.

En «Intifadas»<sup>45</sup> están muy presentes estas estrategias, se alterna la enfatización positiva (EP) con la negativa (EN): si, por un lado, enfatiza positivamente el que *nunca un gobernante israelí ha llamado al exterminio de sus enemigos*; por otro lado, vuelve a exaltar también — ahora negativamente — la imagen de los palestinos, vistos como

---

<sup>43</sup> Sanz, Juan Carlos. «La Intifada palestina latente desde la guerra de Gaza se recrudece» *El País*, 05 Oct. 2015.

<sup>44</sup> *Ibíd.*

<sup>45</sup> Juaristi, Jon. «Intifadas». *Abc*, 25 Oct. 2015.



continuadores de *los delirios del Muftí*. En otro artículo de opinión<sup>46</sup>, se da del mismo modo esa clasificación: los israelíes son los precursores de *una sociedad próspera*, no alcanzada porque *Islam y capitalismo son incompatibles*; se exalta, por una parte, la «modernidad» de los judíos frente a la *anacronía del Islam*; este periodista contrasta la tranquilidad del Estado moderno identificado con Israel y el *odio a los distintos*, el *rencor* y el *crimen* con el que define al palestino. En los reportajes también se observa una EP, casi siempre se enfatizan las muertes israelíes (a veces, incluso en negrita) y se atenúan o incluso se suprimen las de los palestinos. Es muy común que en un mismo enunciado se perciba una serie formada por EP-AN (atenuación negativa), casi siempre debido al empleo del adverbio *tras*: *Un manifestante palestino ensangrentado tras enfrentarse con soldados israelíes*<sup>47</sup>, *Un hombre palestino de 26 años fue abatido tras acuchillar a un soldado israelí*<sup>48</sup>. Esta estrategia — muy frecuente en los titulares de *ABC* — se puede entender como una justificación de la muerte de los palestinos o como confirmación de la idea del «suicidio», que además es título de uno de los artículos. La atenuación positiva también está presente y se localiza, sobre todo, en la concepción de los errores israelíes como parte de la imaginación palestina, tal y como señalábamos antes.

El texto que más acentúa el contraste Islam-Occidente es el de Gabriel Albiac, citado varias veces. Su soporte básico es la *generalización*: Israel forma parte de un *nosotros* occidental/antiterrorista y, por consiguiente, todos *quienes no estén con nosotros, están con el terrorismo o, de hecho, son terroristas* (Bañón, 2006: 267). Según esa regla, todos los palestinos son terroristas y, no solo eso, todos los que apoyen a Palestina o se opongan al Estado de Israel lo son igualmente. En el artículo de Albiac, hay una identificación total entre palestinos y musulmanes y puesto que, para él, el islam es *una religión oscura* aposento del terrorismo, ser palestino equivale a ser terrorista. *El País*, sin dejar de considerar esos hechos como terroristas, insiste una y otra vez en separar a los ciudadanos palestinos o árabes de los terroristas: *El lobo solitario sale de casa cuchillo en mano para apuñalar al primer transeúnte con el que tropieza. El árabe tranquilo y pacífico sale de casa con el miedo en el cuerpo por si le confunden con el lobo solitario*<sup>49</sup>. Además de la generalización, se suele identificar

---

<sup>46</sup> Albiac, Gabriel. «Un suicidio palestino». *Abc*, 21 Oct. 2015.

<sup>47</sup> «Así surgió el conato de una tercera intifada» *Abc*, 14 Oct. 2015.

<sup>48</sup> «Cinco muertos, un soldado apuñalado y cientos de heridos, balance del sangriento viernes en Jerusalén» *Abc*, 16 Oct. 2015.

<sup>49</sup> Bassets, Lluís. «La simetría del miedo». *El País*, 22 Oct. 2015.

claramente a los actores palestinos; sin embargo, los israelíes no siempre son determinados por su origen — a no ser que sea para enfatizar positivamente —. Veamos algunas muestras: en *ABC*, encontramos enunciados como *terroristas palestinos*, *terroristas de Jerusalén*, *asesinos islamistas*, *lobos solitarios palestinos*, etc. En *El País* aparece varias veces este último y otros como *terroristas*, pero no necesariamente acompañados de *palestinos*, el contexto mismo lo aclara. El enunciado *las formaciones ultranacionalistas*<sup>50</sup> (*ABC*) no se complementa con israelíes; no obstante, cuando se trata de daños, siempre se añade, como en *un soldado israelí herido en un apuñalamiento*<sup>51</sup>.

La *contigüidad visual* no la podemos analizar porque nuestro corpus proviene de la edición digital de los periódicos, pero sí podemos mencionar algunas asociaciones discursivas en el léxico. No nos importa aquí la denominación directa de un grupo determinado con el terrorismo, sino la representación de un país entero. Los terroristas para *El País* son los *lobos solitarios*, unos individuos aislados que perjudican al resto de palestinos y a los israelíes. En *ABC*, el terrorismo no se limita a ese grupo, sino que va mucho más allá. La alusión directa al Estado islámico tiene lugar en la mayoría de los textos y, aunque no se mencione, tienen que aparecer elementos propios de su composición o ideología: la figura del *terrorista residente*<sup>52</sup> es propia de los actores del Estado islámico (los protagonistas de los atentados de París y Bruselas eran residentes franceses y belgas respectivamente). La asociación de la expresión islámica *Allahu Akbar* con las *batallas campales* refuerza la identificación de terrorismo e islam y, de nuevo, la triple generalización palestina-islam-terrorismo: un *grupo de activistas conocidos como Murabitum y Murabitat (...) que gritaban “Allahu Akbar” (Dios es grande) en el recinto sagrado cuando veían visitas de colonos. Fueron días de auténticas batallas campales matinales en la Explanada*<sup>53</sup>. Por último, abunda el hallazgo de *adjetivos que acaban con los mismos fonemas que terrorista* (Bañón, 2006: 272) y en ellos coinciden los dos diarios. Incluso cuando no se haga una comparativa

---

<sup>50</sup> Ayestaran, Mikel. «El control de la mezquita de Al Aqsa, en el origen del envenenado conflicto». *ABC*, 14 Oct. 2015.

<sup>51</sup> «Cinco muertos, un soldado apuñalado y cientos de heridos, balance del sangriento viernes en Jerusalén» *Abc*, 16 Oct. 2015.

<sup>52</sup> Ayestaran, Mikel. «Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos» *Abc*, 18 Oct. 2015.

<sup>53</sup> Ayestaran, Mikel. «El control de la mezquita de Al Aqsa, en el origen del envenenado conflicto». *ABC*, 14 Oct. 2015.

entre la nueva intifada de Jerusalén y el terrorismo, adjetivos como *islamista*, *extremista* o *yihadista* son suficientes para acercarlo a ese polémico terreno.

El terrorismo se complementa con otro tema fundamental: el antisemitismo. Si, por un lado, Israel es parte de Occidente y, por eso, un objetivo atractivo para los herederos del Estado islámico; por otro lado, son los judíos víctimas de los nazis y de los «crímenes» del Muftí. Esta es la postura de ABC, en *El País* las declaraciones que denuncian el antisemitismo palestino suelen aparecer entre comillas o con el recurso de las preguntas retóricas. De hecho, considera incorrecta la denominación *judíos*:

*¿Palestinos? Es un decir. No era palestino un asilado eritreo que murió linchado en Bersheva, confundido con un árabe apuñalador. ¿Judíos? No todos los israelíes lo son y también puede caer un druso o un árabe israelí bajo el cuchillo de ese hijo de la desesperación y del odio que es el lobo solitario*<sup>54</sup>.

ABC muestra una preferencia por la palabra *judíos* frente a *israelíes*, como forma de renovación del Genocidio. Los palestinos son antioccidentales y antisemitas y las referencias al nazismo son constantes. El artículo de Juaristi es el único que acusa directamente a los palestinos de apoyar y prolongar los crímenes de Hitler. En los demás, se percibe esto por contigüidades léxicas; junto a la evocación del Holocausto y el retorno a la tierra «santa», aparecen oraciones y enunciados como los siguientes: *los ataques de terroristas palestinos contra judíos hace cada vez más difícil la vida diaria en la ciudad santa*<sup>55</sup>, *“Solo por ser un lugar donde rezan judíos”*<sup>56</sup>, *Acuchillar a anónimos judíos*. Hablar de judíos en lugar de israelíes es una forma de enfatizar positivamente a ese grupo y al mismo tiempo, exaltar la brutalidad de sus enemigos, asemejados al antisemitismo de Hitler.

En la estrategia léxica, como veíamos antes, se estudian los elementos de la dimensión estructural y paratextual. Puesto que se trata del análisis de las versiones electrónicas de los artículos y reportajes, la mayoría de estos aspectos no pueden ser tratados. Para este apartado, nos limitamos a una rápida interpretación de las imágenes que acompañan a los textos. A excepción de algunos artículos de opinión, el resto ofrecen por lo menos una imagen; en *El País* es común la inclusión de mapas

---

<sup>54</sup> Bassets, Lluís. «La simetría del miedo». *El País*, 22 Oct. 2015.

<sup>55</sup> Ayestaran, Mikel. «Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos» *Abc*, 18 Oct. 2015.

<sup>56</sup> «Cinco muertos, un soldado apuñalado y cientos de heridos, balance del sangriento viernes en Jerusalén» *Abc*, 16 Oct. 2015.

explicativos, gráficas y notas aclaratorias. Después de analizar los textos y, centrándonos en los Títulos y subtítulos, podemos deducir la función que desempeñan las principales imágenes, todas son fotografías grandes que ocupan un lugar central. A continuación, veremos algunos ejemplos de los dos periódicos. El reportaje «El control de la mezquita de Al Aqsa, en el origen del envenenado conflicto» (ABC) viene acompañado de la siguiente imagen:



Mientras que el titular habla de un *envenenado conflicto*, la imagen muestra la cúpula de una mezquita en un plano medio corto, cuyo fondo es una ciudad normal. Esta es la única imagen que no transmite por sí misma la intensidad de los acontecimientos. Ese contraste conflicto (titular)-paz (imagen), puede interpretarse como una insinuación del terrorismo, que impregnará al resto del corpus. La asociación de las mezquitas con el terror es un recurso frecuente, sobre todo con la difusión del Estado islámico estos últimos años.



La imagen anterior es de un editorial de *El País*, cuyo subtítulo invita a palestinos e israelíes a la «paz». Esta palabra, al igual que en el ejemplo anterior, contrasta con la imagen que la sigue. En ella vemos las consecuencias de un atentado, la intervención del personal médico, pero también la de un policía y un soldado. Se aprecia un ambiente de incertidumbre, probablemente el responsable haya sido abatido o haya huido por breves momentos. Ese espacio representado está muy lejos de alcanzar la paz solicitada, parece obedecer, más bien, a una sucesión de acción y reacción infinitas.



La antítesis más palpable es la que trae consigo esta imagen, que sigue al titular de un reportaje de *ABC*: «Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios palestinos». Si contemplamos superficialmente la imagen, nos da la impresión de que los soldados están interrumpiendo el intento de ataque de un terrorista palestino; es más, el reportaje se subtitula *veintiocho años de ocupación israelí y los ataques de terroristas palestinos contra judíos hace cada vez más difícil la vida diaria en la ciudad santa*. Mas, si nos detenemos en los detalles, vemos que lo que ocurre es el bloqueo a un joven palestino por parte de cuatro soldados israelíes. A simple vista y sobre todo por las indicaciones del título y el subtítulo, creemos que el chico lleva un cuchillo; pero si ampliamos la imagen, nos damos cuenta de que solo se trata de un móvil. Es fácil convencer a los lectores de que un joven palestino es un bárbaro terrorista.



Esta última imagen confirma la voluntad de *El País* de distinguir entre *lobos solitarios* y manifestantes *desesperados*. En el titular recurre a la palabra *intifada*<sup>57</sup> y la complementa luego con la alusión a sus protagonistas, que son la generación nacida tras los acuerdos de Oslo, de ahí su desesperanza *ante la falta de un Estado propio y una vida sin futuro*. La pretensión de este reportaje es la de demostrar que solo individuos aislados de entre esos jóvenes son los que asesinan; a los primeros corresponde la autodefensa tradicional mediante piedras. A raíz de ello, la imagen presenta a un grupo de jóvenes (chicos y chicas) tirando piedras, muchos de ellos con el rostro tapado para no ser reconocidos. El aspecto, sobre todo el de las chicas, es incompatible con el

<sup>57</sup> Sanz, Juan Carlos. «La Intifada de la generación de Oslo» *El País*, 13 Oct. 2015.

llamado terrorismo islámico. Su vestimenta, más cercana a la occidental que a la islámica, no tiene nada que ver con la imagen que conocemos del terrorista (ropa ancha, larga, barba en cuanto a los hombres, etc.).

#### 4.2.2.4. Dimensión dialógica

Finalmente, en la dimensión dialógica, las principales fuentes son las opiniones de los propios testigos. Hay que tener en cuenta que se trata de reportajes, no de noticias, por lo que es congruente recurrir a ellas. El resto son informes de ONGs entrevistas a dirigentes, encuestas, opiniones de periodistas y analistas israelíes o palestinos. Tanto *ABC* como *El País* recurren a esas mismas fuentes comunes, aunque cabe señalar que en el segundo hay una inclinación por la reproducción directa de la voz de los testigos de los hechos; algunos de sus reportajes son un auténtico *collage* de experiencias personales de esos sujetos, como el titulado «Israel se enfrenta a los ataques de nuevo perfil»<sup>58</sup>.

## 5. Conclusiones

Los resultados de este trabajo demuestran — aunque dentro de un marco limitado — que la opinión de la prensa española con respecto al conflicto palestino-israelí ha variado muy poco y que las líneas ideológicas de cada uno de los diarios contrastados se mantienen: según los trabajos anteriores, *ABC* resguarda la versión israelí, mientras que *El País* se posiciona del lado palestino. En realidad, no creemos que esto último sea del todo correcto, porque la escena que representa este diario tiene dos componentes esenciales: el punto de vista palestino y el israelí. El equilibrio informativo es la herramienta básica de *El País*. Sus documentos informativos (reportajes) y, sobre todo, sus artículos de opinión condenan la violencia vigente; a la que asignan dos responsables principalmente: los colonos *radicales* y los *lobos solitarios* palestinos. Estos son tratados como individuos aislados que no deben ser identificados con el resto de la sociedad, a la que el terror alarma de forma simétrica. Esa balanza se aprecia en la contigüidad léxica en el discurso, ya que siempre que señala los excesos de unos, los acompaña inmediatamente con los de los otros. E insiste, especialmente, en salvaguardar la exculpación de palestinos e israelíes, juzgados por su identidad: *la*

---

<sup>58</sup> Sanz, Juan Carlos. «Israel se enfrenta a los ataques de nuevo perfil» *El País*, 19 Oct. 2015.

*identidad peligrosa*, como la define Lluís Bassets<sup>59</sup>. *ABC*, por su parte, generaliza, identifica a los palestinos como agresores irracionales, inspirados en la propaganda del terror y a los israelíes como víctimas universales. Los palestinos se convierten en los herederos de los nazis, que — fusionado con el ideario del llamado terrorismo islámico, antisemita y antioccidental — contrasta con los valores occidentales — entre los que se incluye a Israel — y los del Estado moderno. *El País* ampara también esta teoría, pero persiste en su aplicación a sus justos autores.

Desde un punto de vista lingüístico o textual, la selección de la palabra *Intifada* obedece a una estrategia: enfatizar la información presentada. Puesto que ambos coinciden en que esos hechos se distancian de la concepción de intifada y se acercan más al terror. *El País* considera la aplicación de ese término a acciones concretas o, más bien, reacciones de jóvenes apedreadores que ante la desesperación *explotan*, por ejemplo. En general, se puede decir que el léxico predominante en los dos diarios es el valorativo, si bien, desde distintos puntos de vista. Si *ABC* recurre a un vocabulario que intensifica la oposición y la representación negativa de los palestinos y positiva de los israelíes; no son poco frecuentes aquellas palabras que expresan que la amenaza israelí es solo producto de la imaginación de los palestinos. *El País* recalca aquellas palabras que sustentan la igualdad (tanto en lo malo como en lo bueno). En el nivel paralingüístico, las imágenes son un ingrediente esencial y engañoso, al mismo tiempo. En ocasiones, el entorno lingüístico que rodea a la imagen puede someterla a un cambio radical; esas palabras van a manipular la imagen según la interpretación deseada por el periodista y van confundir al lector con esa descontextualización iconográfica. Por lo general, las imágenes son un argumento más a las dos tendencias periodísticas que hemos mencionado: las que aporta *El País* representan *la simetría del miedo*; dicho en otras palabras, nos hace ver a las víctimas y a los agresores de ambos bandos. La iconografía de *ABC* enfoca casi exclusivamente el terrorismo y la brutalidad de los palestinos.

Todos estos factores concurren en dos temas esenciales: la asociación Palestina-terrorismo y la asociación Palestina-nazismo. Para *El País*, Palestina cuenta con un sector terrorista formado por la resistencia armada de Hamás y otras organizaciones como la Yihad islámica y *la figura del terrorista individual*, que se acerca *al nihilismo*

---

<sup>59</sup> Bassets, Lluís. «La simetría del miedo». *El País*, 22 Oct. 2015.



de la mística yihadista, antioccidental y antisemita del Estado Islámico<sup>60</sup>. Este grupo no conforma la norma general de Palestina, sino que responde a una excepción de una sociedad bajo la ocupación que, como mucho, se defiende con piedras. Este diario habla indistintamente de *israelíes* y *judíos*; mientras que *ABC* insiste en el uso de *judíos*, mediante el cual defiende su tesis del rencor palestino contra la religión judía. La demostración del antisemitismo palestino se apoya en la selección léxica, la contigüidad discursiva y la descontextualización semántica, principalmente. Por lo que respecta al terrorismo, aquí encontramos coincidencias y contradicciones: ambos comparten la atracción por los adjetivos con la misma terminación que *terrorista* (*extremista, islamista, yihadista*), así como la creación de un contorno en el que se aproxime el léxico propio del terrorismo con los datos sobre la nueva «intifada». *El País* hace una comparativa con el terror del Estado Islámico, *ABC* no duda en hablar del Islam como cuna de la violencia. Las técnicas con las que este último construye su discurso se basan, esencialmente, en la *generalización* y la construcción de un cuadro ideológico que enfatice todo lo positivo y atenúe todo lo negativo del sujeto defendido y viceversa. *El País* intensifica y modera de forma más objetiva, obedeciendo siempre a una íntegra representación de la realidad, que abarca los pros y los contras de cada uno.

Para cerrar este trabajo, decimos que — aunque la concepción de *El País* no satisfaga a gran parte de los palestinos, para los cuales la «intifada» es una consecuencia natural a la violación que sufren por parte de Israel, así como una lucha legítima — como las que tuvieron otros pueblos — respeta, por lo menos, la inteligencia del lector no comprometido. Los documentos de *ABC* moldean la información de forma extrema y exponen solo el punto de vista israelí, que defienden abiertamente.

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez-Ossorio, Ignacio. *España y la cuestión palestina*. Madrid: Los libros de la catarata. 2003.

Bañón, Antonio. 2006. «La asociación discursiva de terrorismo e inmigración. Un ejemplo de incomunicación intercultural». *Comunicación* 4, 2006: 259-277. [http://www.revistacomunicacion.org/pdf/n4/articulos/la\\_asociacion\\_discursiva\\_de\\_terrorismo\\_e\\_inmigracion\\_intercultural.pdf](http://www.revistacomunicacion.org/pdf/n4/articulos/la_asociacion_discursiva_de_terrorismo_e_inmigracion_intercultural.pdf) [02 Jul. 2016].

---

<sup>60</sup> Bassets, Lluís. «¿Lobos solitarios o tercera intifada?» *El País*, 25 Oct. 2015.

Bernabé Fraguas, Javier. *Periodismo preventivo: otra manera de informar sobre las crisis y los conflictos internacionales*. Madrid: Los libros de la Catarata. 2007.

Córdoba Hernández, Ana María. 2010. «Retórica y estilo del género editorial: la prensa española frente a la cuestión palestina». *Revista Comunicación y Hombre* 6, 2010: 25-42. [http://www.comunicacionyhombre.com/pdfs/estudios/06\\_e\\_anamariacordoba.pdf](http://www.comunicacionyhombre.com/pdfs/estudios/06_e_anamariacordoba.pdf). [02 Jul. 2016].

Fertonani, Agustín y Julio Galo Díaz. 2008. «La partición de Palestina y la creación del Estado de Israel en la prensa gráfica de Córdoba en 1948: Los casos de *La Voz del interior* y *Los Principios*». *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente* 4, 2008: 49-68. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/ar/ar-001/index/assoc/D281.dir/diaz.pdf>. [02 Jul. 2016].

Gallardo Paúls, Beatriz y Salvador Enguix Oliver. 2014 a. «El encuadre de los temas de salud: cobertura en prensa escrita del daño cerebral adquirido». *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 26, 2014: 1-16. <http://ambitoscomunicacion.com/2014/el-encuadre-de-los-temas-de-salud-cobertura-en-prensa-escrita-del-dano-cerebral-adquirido/>. [02 Jul. 2016].

2014 b. «Estrategias de encuadre discursivo en periodismo político: análisis de un corpus de titulares». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 58, 2014: 90-109. <http://www.ucm.es/info/circulo/no58/gallardo.pdf>. [02 Jul. 2016].

Maciá-Barber, Carlos. 2013. «Ética, Fotoperiodismo e Infancia: Imagen Del Conflicto Palestino-Israelí En España». *Cuadernos.info* 33, 2013: 89-98. <http://www.cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/528>. [02 Jul. 2016].

Pablos Coello, José Manuel de, y Alberto Isaac Ardèvol Abreu. 2009. «Prensa española, ante la condena de la ONU a Israel por la invasión a Gaza». *Estudios sobre el mensaje periodístico* 15, 2009: 189-206. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3101688>. [02 Jul. 2016].

Thomas de Antonio, Clara María. 2007. «La Sentencia De La Haya Contra El Muro De Cisjordania En Los Medios De Comunicación Españoles». *Philologia hispalensis*, 21 2007:59-74. <http://institucional.us.es/revistas/philologia/21/4%20Clara%20Thomas.pdf>. [02 Jul. 2016].

## **ANEXOS**

### **ANEXO 1 (EL PAÍS)**

Sanz, Juan Carlos. «Israel bombardea Gaza tras el lanzamiento de un cohete». *El País*, 27 May. 2015.

Lecumberri, Beatriz. «Un bebé palestino muere abrasado en un ataque de colonos». *El País*, 31 Jul. 2015.

Sanz, Juan Carlos. «La ONU alerta de que Gaza será inhabitable al final de la década».

*El País*, 02 Sep. 2015.

«Palestina gana peso internacional frente a Israel gracias al fútbol».

*El País*, 08 Sep. 2015.

Sanz, Juan Carlos. «La Intifada palestina latente desde la guerra de Gaza se recrudece».

*El País*, 05 Oct. 2015.

Sanz, Juan Carlos. «La Intifada de la generación de Oslo». *El País*, 13 Oct. 2015.

Sanz, Juan Carlos. «Netanyahu plantea enviar tropas a Jerusalén ante la oleada de ataques». *El País*, 14 Oct. 2015.

Sanz, Juan Carlos. «Israel impone bloqueos en Jerusalén por temor a otra Intifada palestina». *El País*, 14 Oct. 2015.

«Se agota el tiempo». *El País*, 14 Oct. 2015.

Sanz, Juan Carlos. «El bloqueo israelí deja atrapados a los 20000 palestinos de Issawiya». *EL País*, 16 Oct. 2015.

Lecumberri, Beatriz. «Jerusalén, cada día más rota en dos». *EL País*, 16 Oct. 2015.

Sanz, Juan Carlos. «Israel se enfrenta a los ataques de nuevo perfil». *El País*, 19 Oct. 2015.

Bassets, Lluís. «La simetría del miedo». *El País*, 22 Oct. 2015.

Bassets, Lluís. «¿Lobos solitarios o tercera intifada?». *El País*, 25 Oct. 2015.

## **ANEXO 2 (ABC )**

«Hamás lanza varios cohetes contra Israel desde la franja de Gaza». *Abc*, 26 May. 2015.

Iverski, María. «Un bebé palestino muere después de que dos extremistas israelíes quemaran su casa». *Abc*, 31 Jul. 2015.

«Gaza podría ser inhabitable en 2020, según un informe de la ONU». *Abc*, 02 Sep. 2015.

«Histórico primer partido oficial de Palestina como local». *Abc*, 09 Sep. 2015.

Ayestaran, Mikel. «El control de la mezquita de Al Aqsa, en el origen del envenenado conflicto». *ABC*, 14 Oct. 2015.

«Así surgió el conato de una tercera intifada». *Abc*, 14 Oct. 2015.

«Cinco muertos, un soldado apuñalado y cientos de heridos, balance del sangriento viernes en Jerusalén». *Abc*, 16 Oct. 2015.

Ayestaran, Mikel. «Jerusalén, presa del odio y el miedo a los lobos solitarios

palestinos». *Abc*, 18 Oct. 2015.

Albiac, Gabriel. «Un suicidio palestino». *Abc*, 21 Oct. 2015.

Juaristi, Jon. «Intifadas». *Abc*, 25 Oct. 2015.